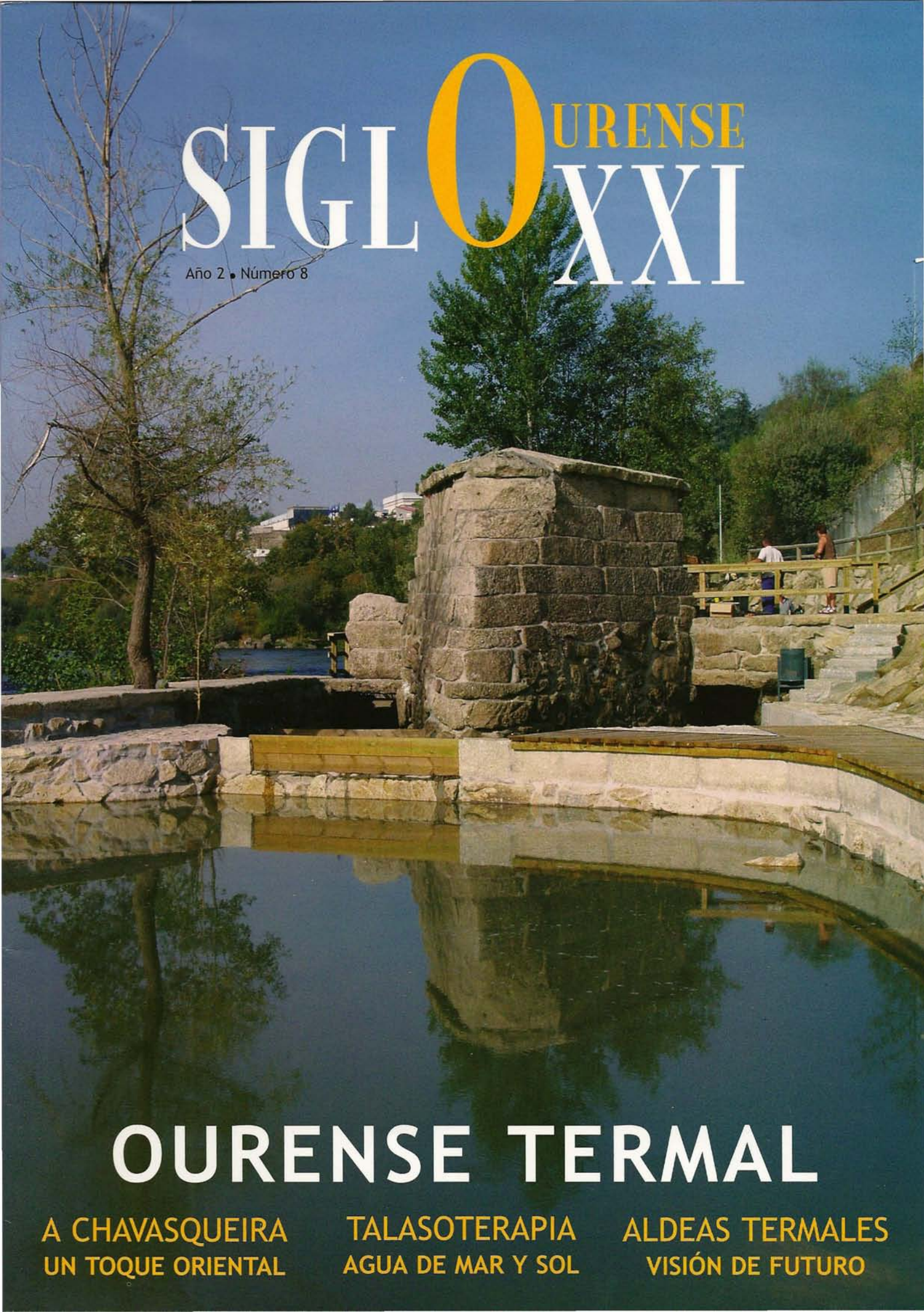


The background of the cover is a photograph of a stone structure, possibly a well or a small tower, built from large, stacked stones. It is situated next to a calm body of water that reflects the structure and the surrounding trees. In the background, there are green trees and a clear blue sky. A few people can be seen sitting on a wooden bench to the right of the stone structure.

SIGLO OURENSE XXI

Año 2 • Número 8

OURENSE TERMAL

A CHAVASQUEIRA
UN TOQUE ORIENTAL

TALASOTERAPIA
AGUA DE MAR Y SOL

ALDEAS TERMALES
VISIÓN DE FUTURO

OURENSE TERMAL

DIRECCIÓN

Magdalena del Amo-Freixedo

SECRETARIA DE DIRECCIÓN

Belén Santamaría

REDACCIÓN

Equipo Ourense Siglo XXI

COORDINACIÓN

Luisa Villanueva Ferradás

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Salvador Freixedo Tabarés

Luis Rodríguez Míguez

Xosé Luis Sobrado Pérez

DISEÑO

Equipo Ourense Siglo XXI

María Martínez

MAQUETACIÓN

María Martínez

FOTOGRAFÍA

Magdalena del Amo

Caldaria

Elías Muñoz

Oficina Municipal de Turismo

Archivo Ourense Siglo XXI

IMPRESIÓN

Alva Gráfica

EDICIÓN

Diputación Provincial de Ourense

<http://www.depourense/es/sigloxxi>

DEPÓSITO LEGAL

OU-126/2004

PORTADA: Muíño das Veigas
CONTRAPORTADA: Chorro de As Burgas
FOTOS: Magdalena del Amo-Freixedo

EDITORIAL



Según la vieja copla popular, una de las tres cosas que hay en Ourense, es "la Burga hirviendo el agua". Y es que es casi imposible pronunciar la palabra Ourense y no asociarla a Las Burgas, esas fuentes que alimentaron el embrión de la ciudad y que ahí siguen, esperamos que por los siglos de los siglos.

Las aguas termales fueron ya muy estimadas por los hombres primitivos, y a lo largo de la Historia, importantes civilizaciones como la egipcia o la romana popularizaron el uso de las termas, tanto en un sentido higiénico como terapéutico.

Los romanos fueron auténticos expertos en esta materia. Solían construir balnearios donde había manantiales calientes, y en las poblaciones donde no disponían de ellos, se calentaba el agua artificialmente.

En nuestra provincia, una buena parte de los centros termales están contruidos sobre las ruinas de las antiguas termas romanas o en su proximidad. Laías es un ejemplo de ello y lo mismo se puede decir de Baños de Molgas o de Lobios. Aparte de los restos de las termas, en el entorno de estos balnearios se hallaron otros vestigios que prueban el gran aprecio de las gentes de Roma por estas aguas sanadoras que inspiraron además no pocas leyendas.

Las autoridades ourensanas se han propuesto convertir a Ourense en una gran provincia termal y lo están consiguiendo. Los proyectos llevados a cabo en la ciudad han hecho de ésta un lugar bello, moderno y cómodo, ideal para la vida diaria. Los quince kilómetros de paseos a lo largo del Miño y los centros termales de A Chavasqueira, Outariz, Muíño das Veigas y el clásico Tinteiro son la delicia de cuantos nos visitan y de los propios ourensanos.

Y si dejamos la ciudad y hacemos un recorrido por la provincia nos vamos a sorprender con los modernos balnearios que funcionan a total rendimiento y con las pequeñas surgencias que brotan en medio de prados y montes, a través de humildes rocas de granito. Y es que en Ourense hay tantas fuentes termales como castros, que ya es decir. Por eso, y por otras muchas cosas, nos gusta presumir de ourensanos. Y de ourensanía.

Magdalena del Amo-Freixedo, Directora
magdalenadelamo@yahoo.es

OURENSE TERMAL

En este número...

12 AGUA, EL SOLVENTE UNIVERSAL

La fuente de la vida

Por **Luis Rodríguez Míguez**

El agua posee propiedades inesperadas que la hacen una sustancia extraordinaria, el "solvente universal", el componente fundamental de los seres vivos.

16 EL AGUA A LO LARGO DE LA HISTORIA

Un elixir divino y mágico

A lo largo de la Historia, civilizaciones tan importantes como la egipcia o la romana popularizaron el uso de los baños termales tanto en un sentido higiénico como terapéutico.

29 TALASOTERAPIA

Agua de mar, sol y brisa

Nuestros ancestros ya tenían conocimiento de los beneficios del agua del mar, el sol y la brisa marina para conservar la salud o combatir dolencias como anemias, astenias y las convalecencias en general.

36 BALNEARIO DO CARBALLIÑO

Unha historia centenaria

Por **Xosé Lois Sobrado**

Aunque menos en los últimos años, el llamado Gran Balneario de Carballiño sigue siendo un punto de encuentro y referencia en lo tocante al mundo del termalismo gallego.

44 VILA TERMAL LAIAS

Las aguas del Rey Bermudo

La Vila Termal Laias construida al lado de las termas romanas ofrecen hoy todas las prestaciones de los modernos balnearios.

y ...

3 EDITORIAL

6 PINCELADAS DE OURENSE TERMAL

15 SPAS Y BALNEARIOS

24 MUIÑO DAS VEIGAS Y OUTARIZ

26 BAÑOS DE MOLGAS

30 VILA TERMAL LOBIOS

33 EL AGUA SIENTE

34 BAÑOS DE BANDE

39 CALDAS DE PARTOVIA

40 CASTRELO DE MIÑO



Soneto ás Augas de Ourense

A auga é nemiga de todo lixo,
a auga é sinónimo de limpeza,
a auga é un gasallo que Deus nos fixo,
a auga é un milagre da natureza.
Pero hai augas bravas que son danosas
pois traen vento e pedra e fan desfeitas,
non son cariñentas cal son as nosas
e estragan os froitos e as colleitas.
A auga en Ourense é feiticeira
pois témola morna e témola quente.
Lávanos o corpo na Chavasqueira,
no Tinteiro e Reza cúrase a xente,
Sil e Miño levan pibides de ouro.
¡A auga en Ourense é un tesouro!

Salvador Freixedo Tabarés

PINCELDAS de Ourense Termal

LA MADRE DE LA VIDA

El agua es la madre de la vida. Al lado de ríos y lagos han surgido importantes civilizaciones. Considerada como el elixir mágico de la naturaleza, todas las culturas a lo largo de la Historia le han rendido algún tipo de culto. La que cae "del cielo" en forma de lluvia que hace germinar los granos fue adorada por los aztecas de México en la personificación de su dios Tlaloc. El Nilo, según los antiguos egipcios era un regalo del cielo. El Ganges es el río sagrado de la India a donde acuden miles de personas cada año a purificar su cuerpo. Ríos, lagos y fuentes están plagados de leyendas que les atribuyen una personalidad propia. En Ourense, en la comarca de la Limia, se sitúa el río Lethes, llamado por los romanos Río del Olvido porque, según la tradición, si lo atravesaban perderían la memoria. Según Vicente Risco, al río Támega se le ofrecía un pollo vivo para aplacarlo y que en invierno no se desbordara.

LAS DEIDADES DEL AGUA

Nuestra provincia ourensana es rica en aguas. Las de los ríos, muchos convertidos hoy en embalses, producen una buena parte de la electricidad que consumimos. Algunos de ellos tienen magníficas playas fluviales que en verano disfrutaban los lugareños y los visitantes. Tal es el caso del embalse de Las Conchas en la orilla que pertenece a Muíños. Otros, como el de Castrelo de Miño tienen su club náuti-

co donde, aparte de celebrar campeonatos nacionales, se pueden practicar todo tipo de deportes de agua. Si el agua en sí es un tesoro, las aguas termo-medicinales son una bendición y un regalo de la naturaleza. Creían los antiguos y los modernos esotéricos que las aguas tienen sus espíritus denominados elementales. Ninfas, náyades, nereidas u ondinas son nombres de estas deidades de las aguas. Las culturas animistas, mucho más en contacto con la naturaleza "conviven" con estos seres y disponen de un buen número de rituales pues la continuidad de la vida se debe en parte a ellos, según su creencia. Nuestros ancestros los celtas también consideraban a estos espíritus como los impulsores de la fertilidad, la fecundidad y la salud. En el mundo celta también se consideraba el agua como una especie de vehículo al más allá. La cultura griega y sobre todo la romana contribuyeron en gran medida a la difusión del culto a los elementales de las aguas. Las religiones orientales también tienen en cuentan a estas entidades incorpóreas.



LOS ROMANOS Y EL TERMALISMO

En nuestra provincia, tan romanizada y tan plagada de vestigios, se han encontrado un buen número de aras votivas al lado de fuentes o surgencias termales que prueban la creencia en estas deidades de las aguas denominadas genéricamente ninfas. En el entorno de las Burgas de Ourense, el lugar emblemático por excelencia, se han encontrado varias aras dedicadas a las ninfas y a los dioses manes. En Castro Caldelas se halló una dedicada a la diosa *Navia*, voz proveniente del sánscrito que significa curso de agua. También ha habido hallazgos en Santa Eufemia de Ambía —cerca de Baños de Molgas— y en San Juan de Baños de Bande. En esta última se especifica la gratitud del oferente por haber sido curado de una enfermedad.

Con la llegada del cristianismo, las deidades de las aguas se cristianizaron, y en el XII Concilio de Toledo se condena explícitamente a sus adoradores. En Galicia ya habían sido condenados por el evangelizador de los suevos, San Martín de Dumio. Sin embargo, los gallegos continuaron creyendo en los poderes de las aguas y en sus propiedades milagrosas y, con deidades o sin ellas, el agua en general y las aguas minero-medicinales, en particular, han sido explotadas desde siempre.

En la actualidad, demostradas científicamente las propiedades beneficiosas para la salud de las aguas termo-medicinales, está habiendo un despertar general hacia el termalismo. Los

antiguos balnearios de finales del siglo XIX y mediados del XX se están recuperando y algunos funcionan ya a pleno rendimiento.

Como hemos apuntado, los romanos eran tan aficionados al uso y disfrute de los manantiales termales que gran parte de los balnearios de Ourense están ubicados en lo que fueron asentamientos y mansiones romanas. Tal es el caso de las emblemáticas Burgas, donde comenzó la ciudad de Ourense; Aquis Originis, en Riocaldo, Lobios, donde hoy funciona la Vila Termal Lobios; Baños de Molgas donde estuvo la mansión Salientibus o Aquis Querquernis en Baños de Bande.

OURENSE TERMAL

El municipio de Ourense a través del proyecto "Ourense Termal" planea transformar sus recursos termales en un producto de ocio, descanso y salud, alternativo a las opciones turísticas de sol y playa. Las Burgas, los baños de Outeiro, las termas de la Chavasqueira, el Tinteiro, el Muíño da Veiga, Outariz, Reza o los baños de Mende conforman el abanico termal de Ourense. Como complemento se han acondicionado las riberas del Miño a su paso por la ciudad —un total de diecisiete kilómetros de paseo— y una pasarela sobre el Miño y otra sobre el Loña que facilitan hacer el recorrido completo en ambas márgenes.

Cabe destacar en el impulso del termalismo la labor de la fundación San Rosendo que actualmente explota tres balnearios con hotel de tres estrellas con características y servicio de cuatro. Al ya citado de Lobios hay que sumar la Vila Termal Laias, al lado de las antiguas termas romanas, hoy bajo el embalse de Castrelo de Miño, situada a la vera del agua en un paraje de gran belleza. La Vila Termal Arnoia es otro ejemplo de moderno centro termal situado cerca del embalse de Frieira. Estos tres balnearios ofrecen los modernos servicios de la balneoterapia. Los tres están situados en parajes de gran belleza natural, rodeados de montañas, agua y viñedos. El de Arnoia ofrece además la posibilidad de hacer agradables viajes por el río, en catamarán.

BAÑOS DE MOLGAS

El balneario de Baños de Molgas es uno de los de mayor tradición. Funciona prácticamente desde la

época romana pero es a partir de finales del siglo XIX cuando empieza su actividad de manera más organizada. Existe abundante información del auge de esta instalación termal a lo largo del siglo pasado y de las personalidades que fueron a tomar sus aguas, así como de sus bailes de sociedad. En la actualidad, completamente remodelado, funciona todo el año. La riqueza patrimonial de los alrededores es digna de tenerse en cuenta. De obligada visita es la iglesia prerrománica de Santa Eufemia de Ambia y los petroglifos de Presqueira.

CARBALLIÑO

El Gran Balneario de Carballiño conserva los restos del pasado glorioso y sigue recibiendo todos los años miles de agüistas. Es tradicional tomar los baños por la mañana y a la tarde dar un paseo hasta *O Bañiño* a beber unos cuantos vasos de su agua sulfurosa.

En la misma comarca y a sólo tres kilómetros de Carballiño se encuentran las Caldas de Partovia que pertenecieron al priorato de la villa, dependiente del monasterio de Oseira, dotado de instalaciones rudimentarias pero con aguas muy ponderadas desde antiguo.

Muy cerca, en Maside, se encuentran las de A Rañoa, conocidas ya desde hace siglos e integradas en la actualidad en un área recreativa con piscinas que se abastecen de estas beneficiosas aguas. Las aguas termales de Berán, en Leiro también están siendo explotadas en la actualidad.

CORTEGADA

En el Ribeiro, a pocos kilómetros de Ribadavia, el balneario de Cortegada luce como un gran yate anclado en el embalse mirándose en el agua. Hubo varios manantiales, algunos de ellos están hoy sumergidos bajo las aguas. El balneario de Prexigueiro se encuen-



tra a poca distancia de Ribadavia. Está situado al lado del río Cerves y perteneció al monasterio de Melón. Por esta circunstancia las características y bonanzas de sus aguas están muy documentadas. Está remodelado y funciona todo el año.

Hay en esta zona otras surgencias menos importantes y de menor caudal, pero no por eso menos estimadas por los vecinos que siempre las han utilizado para aliviar y curar sus dolencias. Tal es el caso de San Mamede de Ponterriza, al lado del Arenteiro, un pequeño manantial medio escondido de aguas sulfurosas, o el de Brués en Boborás, de caudal abundante, donde se planea la construcción de un centro termal.

VERÍN

La comarca de Verín es conocida por sus aguas minerales y termales, si bien en la actualidad sólo se explotan en su faceta de aguas embotelladas. Sousas, Fontenova y Cabreiroá son prósperos negocios que generan muchos puestos de trabajo. Cabreiroá aún conserva su hotel, aunque cerrado y descuidado, así como su boubette, a donde acuden en verano los agüistas a beber las aguas a pie de manantial. Lo mismo ocurre en el de Sousas.

En la misma zona, el balneario de Requeixo-Vilaza, al lado del río Bubal, tuvo su momento de gloria aunque en la actualidad está abandonado y va camino de convertirse en ruinas.

Próxima al anterior se encuentra la Fonte do Sapo, recientemente recuperada. El balneario de Caldeñías, también en la comarca, está en proyecto de recuperación.

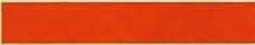
Al desarrollo del termalismo en Ourense y a su proyección en el exterior contribuye también la feria que organiza Expourense, "Termatalia", un evento internacional donde se dan cita los máximos expertos en turismo termal.

ALDEAS TERMALES

La Diputación Provincial de Ourense a través del Inorde apoya en gran medida el desarrollo del termalismo con su ambicioso plan de "Aldeas Termales" que contribuirá, sin duda, a que Ourense sea mercedamente el referente termal en el ámbito nacional e internacional que ya ha empezado a ser. ●



PORTUGAL

 RÍO MIÑO
 MANANTIALES TERMALES



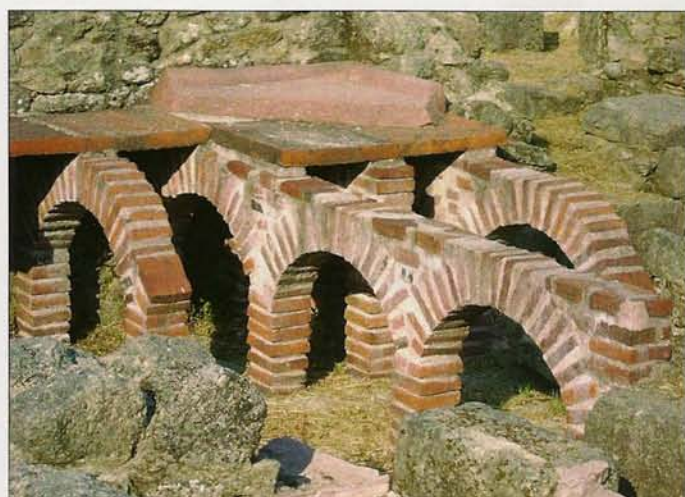
▲ En torno a ríos, lagos y manantiales han florecido importantes civilizaciones del pasado.

HERMANA AGUA

El impulso de la vida



En el Génesis bíblico leemos que al principio del mundo en la tierra vacía Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas. Una bella metáfora para significar la materia prima de la que surgió la vida animada. Dice el mismo texto sagrado que "el agua es reparadora y conservadora de todas las cosas". De ella hablaron a lo largo de la Historia Sículo, Séneca, Tales de Mileto, Plinio, Herodoto, Galeno o Florián del Campo. De todos es sabido que el agua es fuente de vida e imprescindible para la existencia humana. En torno a ríos, lagos y manantiales han florecido importantes civilizaciones de nuestra Historia. Oanes, el dios sumerio portador de la civilización salió del mar. La laguna Estigia, el lago Titicaca, el Ganges o el Nilo significaron tanto para los antiguos que atribuían su existencia al reflejo del río original que había en el cielo. Y si hablamos de nuestra provincia ourensana, el río Lethes, el Miño, el Sil y los numerosos manantiales que la adornan son protagonistas de no pocas leyendas. ●



◀ Hipocausto romano en Lobios.



Foto: M.A.

▲ Los poderes curativos del agua ya eran conocidos por nuestros antepasados romanos, griegos y egipcios.

LOS PODERES DEL AGUA

Para el cuerpo y para el alma



Los poderes curativos del agua ya eran conocidos por nuestros antepasados romanos, griegos y egipcios. Incluso, al otro lado del Atlántico los mayas utilizaban sus temascales para desintoxicarse física y psíquicamente, y lo mismo se puede decir de otros pueblos precolombinos.

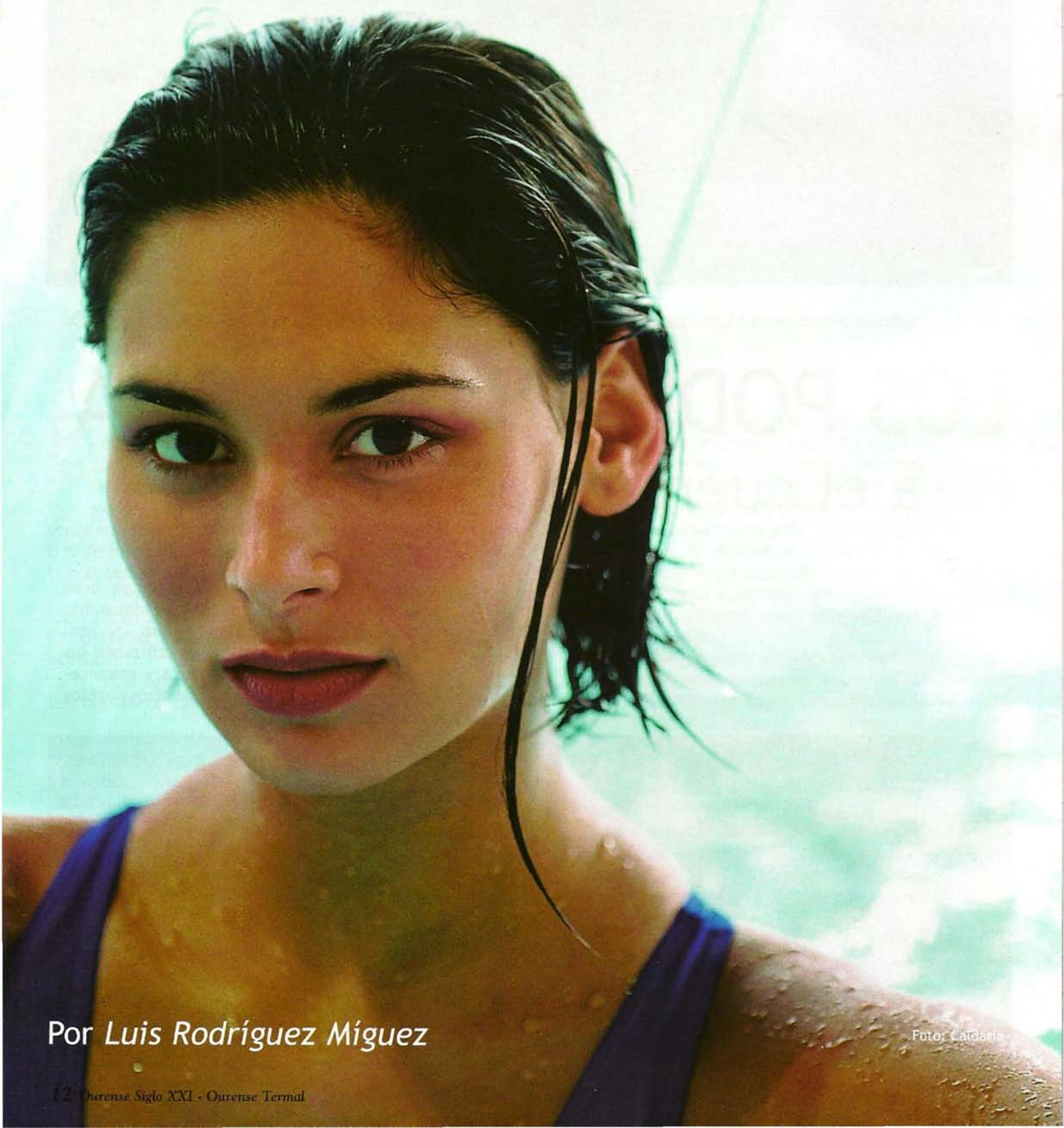
Más allá de sus propiedades físicas el agua ha sido considerada desde siempre como un elemento de la naturaleza cuasi mágico. Cuando nacemos nos bautizan para librarnos del pecado original e infundirnos la gracia. Este sacramento era practicado en otras religiones de la antigüedad. Los poderes del agua de determinados santuarios o lugares de peregrinación en otras culturas como la del Ganges o la de Lourdes, sostienen la fe de miles de personas. En torno al agua han ido surgiendo una buena cantidad de maneras de hacerla más eficaz para la salud. Las aguas solarizadas, ionizadas u ozonizadas forman parte ya de los tratamientos de los modernos balnearios. ●



◀ Fuente rural de agua cristalina.

AGUA, EL SOLVENTE UNIVERSAL

La fuente de la vida



Por *Luis Rodríguez Míguez*

Foto: Cardania



- ▲ Nuestros ancestros los celtas consideraban a los espíritus de las aguas como los impulsores de la salud.
- ◀ Hoy, los balnearios, además de terapias para recuperar la salud, ofrecen un amplio abanico de tratamientos.

Es el componente principal de la materia viva. Su presencia en la vida es fundamental; no es un elemento vivo, pero sin ella no es posible la vida. No es un alimento, pero se considera como uno de los componentes de la dieta porque es indispensable para muchos de los procesos físicos, químicos y biológicos que ocurren en la naturaleza.

La escuela filosófica jónica, establecida por Tales de Mileto seiscientos años antes de Jesucristo, reconocía en el agua el primer elemento de todos los seres materiales. Aristóteles consideraba que la primera necesidad para el gobierno de los pueblos era el abundante abastecimiento de las aguas.

El agua es una sustancia "poco común": no posee las

propiedades que podrían esperarse de ella. Es un compuesto "ácrrata" que no sigue exactamente las leyes de la Química. Posee propiedades inesperadas que la hacen una sustancia extraordinaria, el "solvente universal", el componente fundamental de los seres vivos.

El culto primitivo es hidrico y druídico, como lo testifican el culto a los montes, a los árboles, a los bosques, a los *penedos*, a las aguas, a los caminos, a la luna, a la serpiente, y a las fuentes que hoy llamamos santas. Nace así un panteísmo naturalista. En Galicia los mitos relacionados con el agua tienen una importancia especial en la vida gallega. El río Támega, cuenta Vicente Risco, se desborda con facilidad en invierno, y para calmarlo se le ofrece un pollo vivo.

También el mundo funerario está relacionado con el agua. En la comarca de la Limia, se sitúa el mítico Lethes, el *Río del Olvido*. En el mundo celta tenían una gran importancia los santuarios relacionados con las fuentes de aguas medicinales.

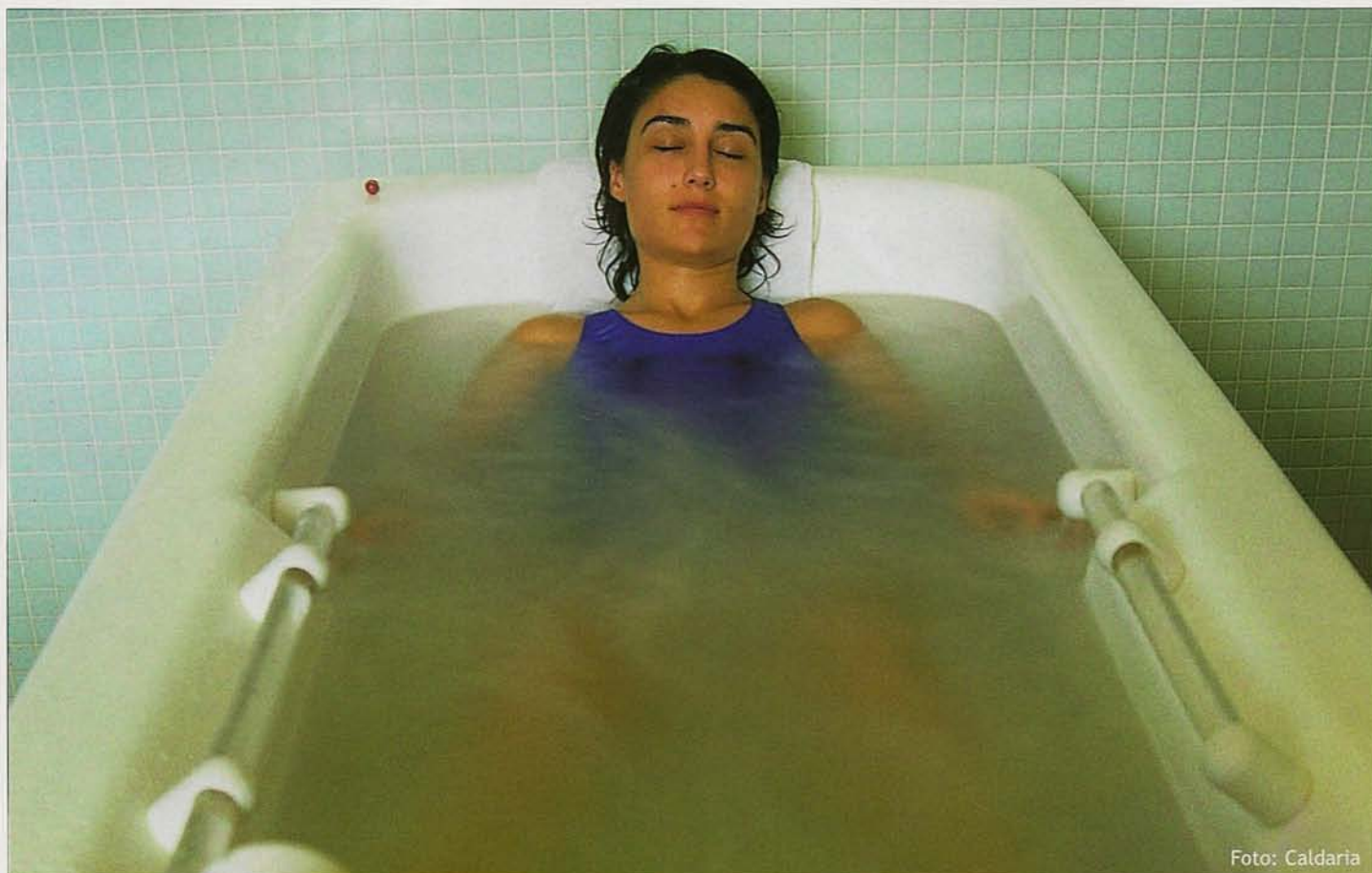
Con fines sanitarios se puede emplear el agua común (hidroterapia), agua de mar (talasoterapia) y agua minero-medicinal (balneoterapia).

En esta ocasión nos limitaremos a las aguas minero-medicinales, de las que Galicia con el norte de Portugal es una de las regiones del mundo con mayor cantidad, calidad y variedad.

La utilización de aguas minerales como terapia se remonta a las prácticas hechiceras de tribus primitivas. Ya

◀ Exposición de aguas en Termatalia.





▲ El interés creciente hacia la balneoterapia se encuentra avalado por la reciente aparición de publicaciones científicas que buscan recuperar uno de los procedimientos sanitarios de más ancestral tradición.

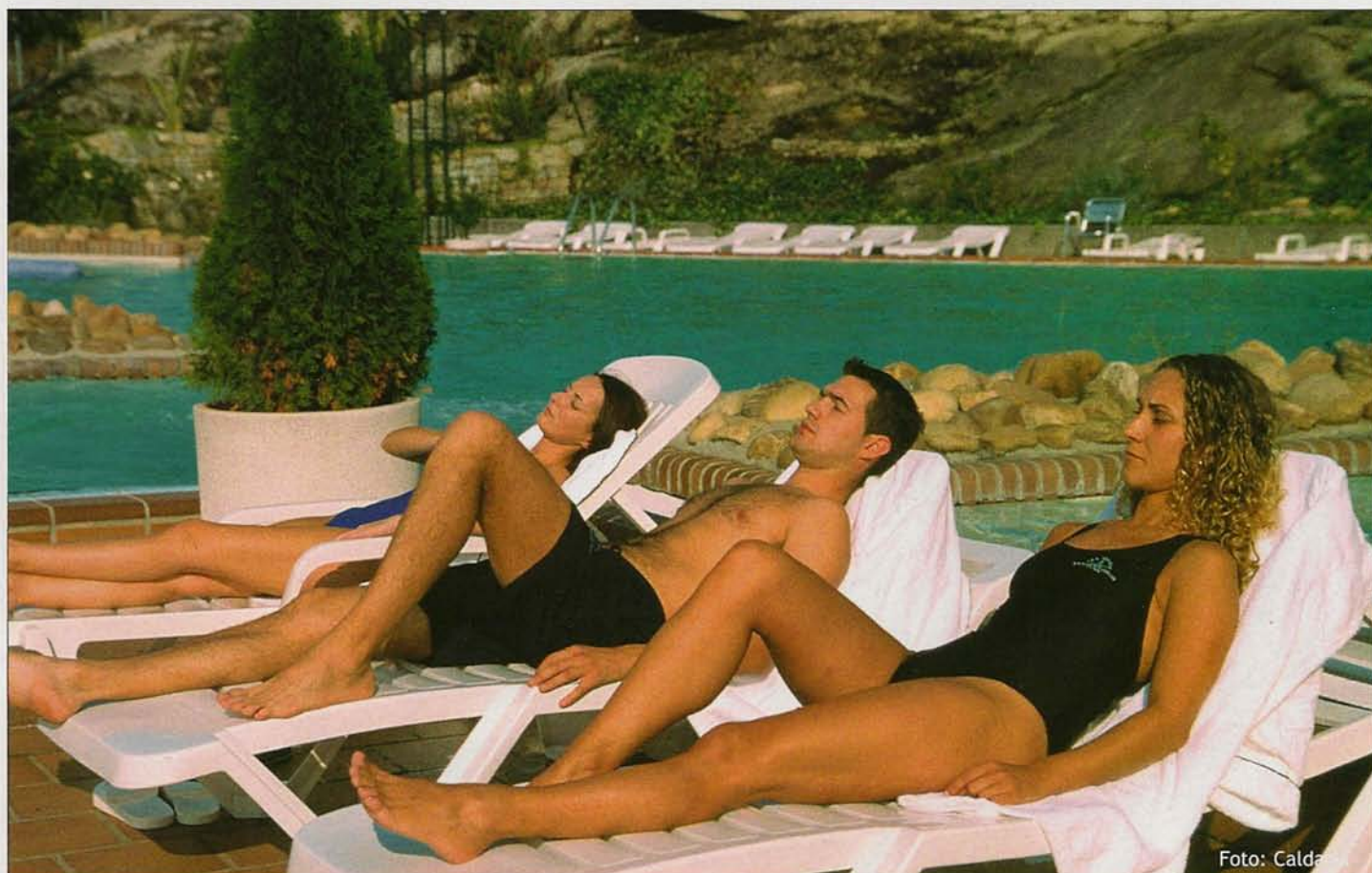
los griegos y otros pueblos antes que los romanos, habían descubierto las propiedades curativas de las aguas termales, en torno a cuyos manantiales construyeron los primeros baños. De hecho, muchos templos se erigían cerca de los manantiales.

El uso público del agua tuvo en Roma una dimensión eminentemente social —además de higiénica— que progresivamente fue adquiriendo otros significados: curación, ocio, juego, descanso, recuperación y mantenimiento de la salud. La importancia de los baños públicos en la cultura romana fue incuestionable. Los médicos recomendaban mucho los baños (incluían las alternancias de temperatura, una especie de sauna y los masajes con ungüentos de todas clases).



Hay que luchar por el resurgimiento de la cura balnearia, tanto en el uso hidropínico (cura por ingesta del agua) como tópico (baños en sus distintas modalidades) en su fin sanitario en pro de la salud. No se trata de un fenómeno inducido exclusivamente por una preocupación ecológica o por el intento de recuperación de los remedios naturales de nuestros antepasados. El interés creciente hacia la balneoterapia se encuentra avalado por la reciente aparición de publicaciones que, desde la historiografía médica nacional e internacional, buscan recuperar, demostrando con estudios científicamente avalados mediante técnicas y conocimientos actuales, uno de los procedimientos sanitarios de más ancestral tradición. No deja de ser paradójico que el recurso terapéutico más antiguo sea hoy el menos conocido. La cura balnearia es el resultado de la acción de las aguas minero-medicinales y las técnicas de aplicación. "En algunos casos es lo más aconsejable y lo más barato, porque la estancia en un balneario es siempre menos costosa que la cama de un hospital" como sostiene la profesora Josefina San Martín. El agua minero-medicinal puede hacer desaparecer una dolencia que los fármacos no logran vencer, y a problemas dermatológicos, reumáticos, digestivos o respiratorios se les puede combatir en su estado inicial con aguas mineromedicinales. El empleo de estas aguas en los balnearios, puede ser beneficioso en el tratamiento de trastornos crónicos y en la convalecencia de otros agudos, pero siempre ha de estar supeditada a la supervisión de médicos especialistas. ●

◀ Muchas viviendas tienen ya este tipo de bañeras.



▲ Los modernos balnearios y spas suelen ofrecer, tratamientos de belleza, relajación y reflexoterapia.

SPAS Y BALNEARIOS

Belleza y salud



Se define como "cura de aguas" al conjunto de medios clínicos, higiénicos, hoteleros, hospitalarios y sociales que intervienen en la utilización terapéutica de las aguas de manantial. Esta manera de curar o de aliviar dolencias llamada crenoterapia fue conocida por los diferentes pueblos de la antigüedad.

Las aguas de manantial de uso terapéutico pueden ser termales o minerales frías. La bonanza de las aguas termales ya fue utilizada por el hombre en épocas pretéritas. Los romanos hacían construir termas allí donde había fuentes termales. De hecho, gran parte de nuestros balnearios se asientan sobre las termas romanas.

Los poderes curativos del agua están tan en boga que donde no hay surgencias termales se construyen excelentes centros en los que se combinan dietas, tratamientos de belleza, rejuvenecimiento e hidroterapia, con agua mineralizada artificialmente. Son los modernos SPA, cuyas siglas derivan de las palabras latinas *Salus per Aquam*. ●

◀ Sesión de reflexoterapia.



EL AGUA A LO LARGO DE LA HISTORIA

Un elixir divino y mágico





Foto: Magdalena del Amo



▲ Herodoto, padre de la Historia y de la Hidrología Médica, estableció ya en el siglo V a. C. ciertos principios de la balneoterapia que aún son seguidos en la actualidad.

Los manantiales termales fueron ya muy estimados por los hombres primitivos quienes consideraban que sus aguas poseían poderes mágicos conferidos por alguna deidad. Se utilizaba este elixir natural especialmente en rituales de iniciación. A lo largo de la Historia, civilizaciones tan importantes como la egipcia o la romana extendieron y popularizaron el uso de los baños termales tanto en un sentido higiénico como terapéutico.

En el siglo V a. C. Hipócrates, padre de la medicina, en su *Tratado sobre aires, aguas y lugares* habla de las aguas minerales y establece ciertas contraindicaciones para su empleo.

Herodoto que además de ser considerado el padre de la Historia lo es de la Hidrología Médica, estableció ya en el siglo V a. C. ciertos principios de la balneoterapia

que aún son seguidos en la actualidad. Diserta el historiador griego sobre los veintiún días que debe durar la cura de aguas, de la selección de éstas según la época del año o de cómo administrar los baños.

Galeno en el siglo II profundiza en las investigaciones de sus antecesores y asegura que "no hay nada más purificador que un baño en todos los elementos de la naturaleza, combinando lo frío y lo caliente, lo seco y lo húmedo; y los básicos factores del cosmos: tierra, agua, aire y fuego", como podemos leer en la obra del doctor Míguez, *Ourense Termal*.

El historiador romano Plinio dejó constancia en sus escritos del uso terapéutico del agua. Los romanos empezaron a edificar termas en el siglo II a. C. A lo largo de los cinco siglos siguientes construyeron un buen número de establecimientos termales a lo largo de la península itálica y en los países vecinos. En un principio las termas no tuvieron un fin terapéutico propiamente dicho; más bien se perseguía una mayor higiene del pueblo. Éstas se construían donde había manantiales calientes, pero en las poblaciones donde no disponían de ellos, se hacía calentar el agua de manera artificial. En nuestra provincia ourensana gran parte de los modernos centros termales están contruidos sobre las ruinas de las antiguas termas romanas o en su proximidad. Tales son los casos de Laías, Baños de Molgas o Lobios.

Más tarde, los árabes continuaron con la edificación y reedificación de establecimientos termales. El desinterés general por las aguas termales en la Edad Media



◀ Los antiguos rendían culto a las fuentes.



Foto: M. A.

▲ En los albores del siglo XX, gracias a las investigaciones de los Curie sobre el radio, empezamos a conocer la radiactividad, muy importante sobre todo en ciertas aguas muy calientes y volcánicas.

lleva a la ruina generalizada de gran parte de los centros termal. Algunos manantiales públicos sirvieron de gran ayuda a los leprosos y cruzados que, procedentes de Palestina, llegaban a Europa heridos y enfermos.

Entrada la Edad Moderna, el interés de grandes personalidades y miembros de la realeza por las "curas de aguas" marcó un resurgir del termalismo. Se sabe que Luis XIII y Ana de Austria en 1632 fueron a tomar las aguas ferruginosas frías de Forges-les-Eaux, muy beneficiosas contra las anemias. Un siglo después Luis XV fundó las termas militares de Bourbonne-les-Bains. En este siglo empieza el desarrollo de las ciencias fisicoquímicas que lleva a que se analice científicamente el agua de las fuentes y se empiece a investigar sobre sus propiedades.

Fernando VII fue muy aficionado al termalismo.



De hecho compró los baños de Sacedón y los erigió en Sitio Real. Allí acudía todos los veranos para aliviar su mal de gota, tan generalizado entre la realeza. Sus tres esposas acudieron a estos manantiales. Bermudo II tomó también las aguas en Laías.

En los albores del siglo XX, gracias a las investigaciones de los Curie sobre el radio, empezamos a conocer la radiactividad, muy importante sobre todo en ciertas aguas muy calientes y volcánicas. Muchos de los efectos terapéuticos de las aguas termal y de los gases que contienen se deben precisamente a su radiactividad. El nivel radiactivo desciende al alejarse del manantial y es ésta una de las razones por las que estas aguas sólo son eficaces in situ.

Hay que destacar en el corpus del termalismo personalidades como Alfonso Limón Montero, médico y filósofo, que en 1674 publicó su *Tractatus de Urinis in quatuor disputationibus divisus* en el que sintetiza todo el conocimiento que había hasta la fecha sobre el tema. Pedro Gómez de Bedoya y Paredes y Vicente Asuero y Cortázar también contribuyeron con sus trabajos a prestigiar el termalismo. En Galicia son de gran importancia las investigaciones de Antonio Casares Rodrigo, Nicolás Taboada Leal y Jimena Fernández de la Vega y Lombán.

Merece especial mención en esta breve cita onomástica el doctor ourensano Luis Rodríguez Míguez uno de los expertos en termalismo que más ha contribuido a poner de manifiesto las propiedades de nuestras fuentes y balnearios. ●

◀ El río Miño a su paso por Cenlle.

OURENSE, CIUDAD TERMAL



Foto: Magdalena del Amo

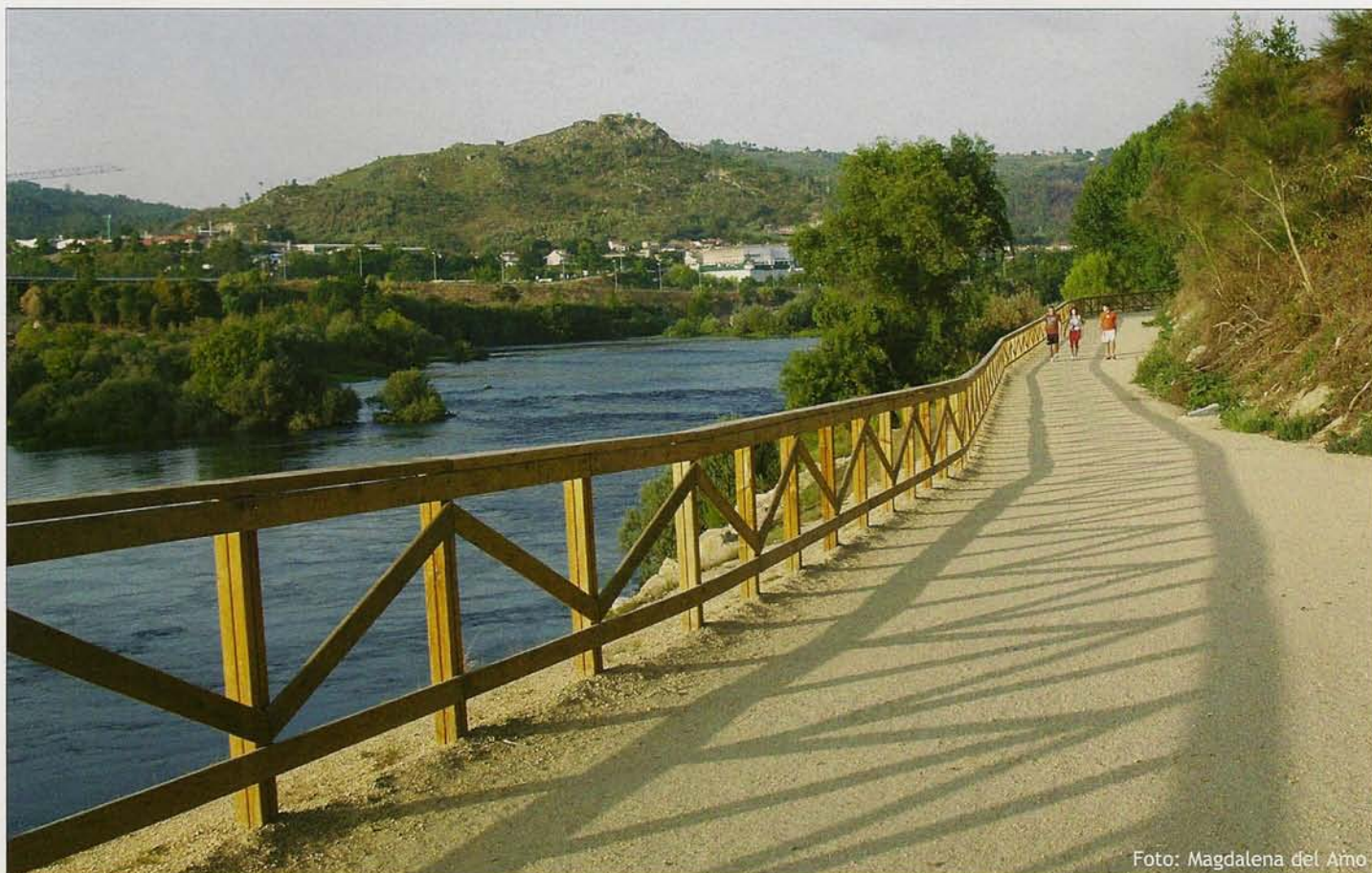


Foto: Magdalena del Arno

- ▲ Paseo peatonal del Miño cuya recuperación supone un hito en la modernización de Ourense.
- ◀ A lo largo del río se han ido recuperando y acondicionando varios mananciales termales.

Al oír la palabra *Ourense*, las Burgas se nos dibujan en la mente con tal nitidez que casi somos capaces de sentir el calor de su vaho misterioso que desde siglos brota de los generosos caños que cautivan incluso a los espíritus menos románticos. Nadie escapa a la magia de las Burgas. Nadie se va de nuestra ciudad sin comprobar si es cierto lo que cuentan: que el agua de uno de los chorros casi quema y que sus 67 grados centígrados se dejan sentir en la mano.

Alrededor de estas fuentes nació la ciudad quién sabe cuándo. Dicen los sabios que allá por el Paleolítico ya había asentamientos humanos pero, quién sabe si incluso antes de toda historia conocida ya hubo homínidos que supieron valorar las bondades de estas aguas que brotan

de las entrañas de la madre tierra. Pero dudas y divagaciones aparte, lo que sí sabemos con certeza es que los romanos aprovecharon estas fuentes, como demuestran las aras votivas encontradas en la zona, además de otros vestigios.

Las viejas casas de la trasera pronto serán sólo un recuerdo. El Concello, apoyado por la iniciativa europea Urban, se ha propuesto transformar el histórico y emblemático entorno de los mananciales en una especie de "parque termal" con cenadores, paseos y cursos de agua. Un espacio moderno, en consonancia con nuestro pasado y nuestra proyección de futuro.

El proyecto Xardín das Burgas incluye la construcción de un hotel balneario en el solar de la antigua Casa de Baños, a pocos metros de los mananciales. Abarca además la puesta en marcha de un Centro de Salud, Ocio, Deporte y Termalismo en las dependencias de la antigua prisión, también a escasa distancia.

Este proyecto de dinamización turística cumple una doble función: por una parte, se ofrece alojamiento al viajero que llega a nuestra ciudad atraído por el termalismo; por otra, pone a disposición de los ourensanos, y en pleno centro de la ciudad, el disfrute de piscinas de agua caliente, templada y fría, gimnasio y otras prestaciones que, por derecho, merecen. Un bello y ambicioso sueño que aún no se ha hecho realidad. En la actualidad, este ambicioso proyecto se encuentra paralizado, pendiente de un dictamen de Patrimonio.

- ◀ El ya emblemático tren de las Termas.



Foto: Elías Muñoz



Foto: Magdalena del Amo

▲ Área termal de Outariz integrada por una zona de esparcimiento con cafetería, tres piscinas gratuitas al aire libre, césped, árboles y rocas.

También existe un proyecto para recuperar las aguas de Reza.

Un poco más arriba se encuentran los baños de Outeiro, también de aguas muy estimadas, en la actualidad muy poco explotadas.

Pero lo que sí supone un hito en la modernización de Ourense es la recuperación de las riberas del Miño. Quince kilómetros de paseos peatonales intercomunicados por el peatonalizado puente Romano, la pasarela situada entre éste y el puente Nuevo y las de Outariz y Loña.

A lo largo del río se han ido recuperando y acondicionando los diferentes manantiales que conforman en la actualidad cuatro centros termales de distintas características. El primero que nos encontramos es el de A

Chavasqueira. Consiste este centro termal en un moderno SPA con cafetería, vestuarios y baños al aire libre, de estilo japonés con diferentes temperaturas a los que se accede a través de un templo Zen. Dispone también de piscinas públicas y gratuitas.

Otras aguas muy estimadas desde siempre son las del Tinteiro. Son bicarbonatadas, sódicas, fluoradas y de mineralización débil. Están recomendadas para las enfermedades de la piel, cicatrices, catarros y enfermedades bronquiales. Se utilizan en el tratamiento de afecciones reumáticas, del aparato digestivo y las vías urinarias.

En el entorno del Muíño das Veigas se han acondicionado cuatro piscinas al aire libre, públicas y gratuitas. Las aguas son bicarbonatadas, sódicas, fluoradas, sulfuradas, de mineralización débil con un caudal de 20 litros por segundo y unas temperaturas entre 65 y 72° C. El antiguo molino, espléndidamente restaurado acogerá un Centro de Interpretación.

El centro de Outariz completa el proyecto termal del Miño. Se compone de tres piscinas gratuitas al aire libre, ya en funcionamiento. Existe además el proyecto de construir un centro termal de inspiración japonesa tanto por su estilo como por los elementos empleados: piscinas naturales, madera, pizarra, cantos rodados y vegetación autóctona, detalles todos propios de los balnearios japoneses. Contará el complejo con dos jacuzzis, cinco piscinas calientes, cinco piscinas exteriores, tres vasos interiores y piscina exterior de agua fría. ●



◀ Chorro de As Burgas.



Foto: M.A.

▲ A Chavasqueira, de estilo japonés, una de las áreas termales más disfrutadas por los ourensanos.

A CHAVASQUEIRA

Un toque oriental

En Ponte Canedo, en la margen derecha del río Miño se encuentra uno de los enclaves termales más disfrutados por los ourensanos. Las aguas de A Chavasqueira manan a una temperatura de 63° C. Son bicarbonatadas sódicas, fluoradas, litínicas y sulfuradas, de mineralización media, especialmente recomendadas para el alivio de los aparatos circulatorio y

digestivo y para tratar artritis, reuma o asma.

Las aguas brotan en el interior de una especie de templete de granito de principios del siglo pasado, hoy acondicionado como templarum con piscina thermal, piscina de agua fría y sauna. El manantial abastece a los tres baños en cascada a los que se accede a través de un templo zen. El arquitecto Álvaro Varela es el artífice de este centro thermal.

Conocidas ya de antiguo, estas "pozas", muy concurridas tanto en invierno como en verano, se distinguen por su belleza y originalidad. El hecho de encontrarse al aire libre es un valor añadido pudiendo combinarse así los baños termales y los de sol, armónica conjugación tenida en cuenta sobre todo por aquellos que acuden a mejorarse de alguna dolencia o a prevenir futuros catarros invernales.

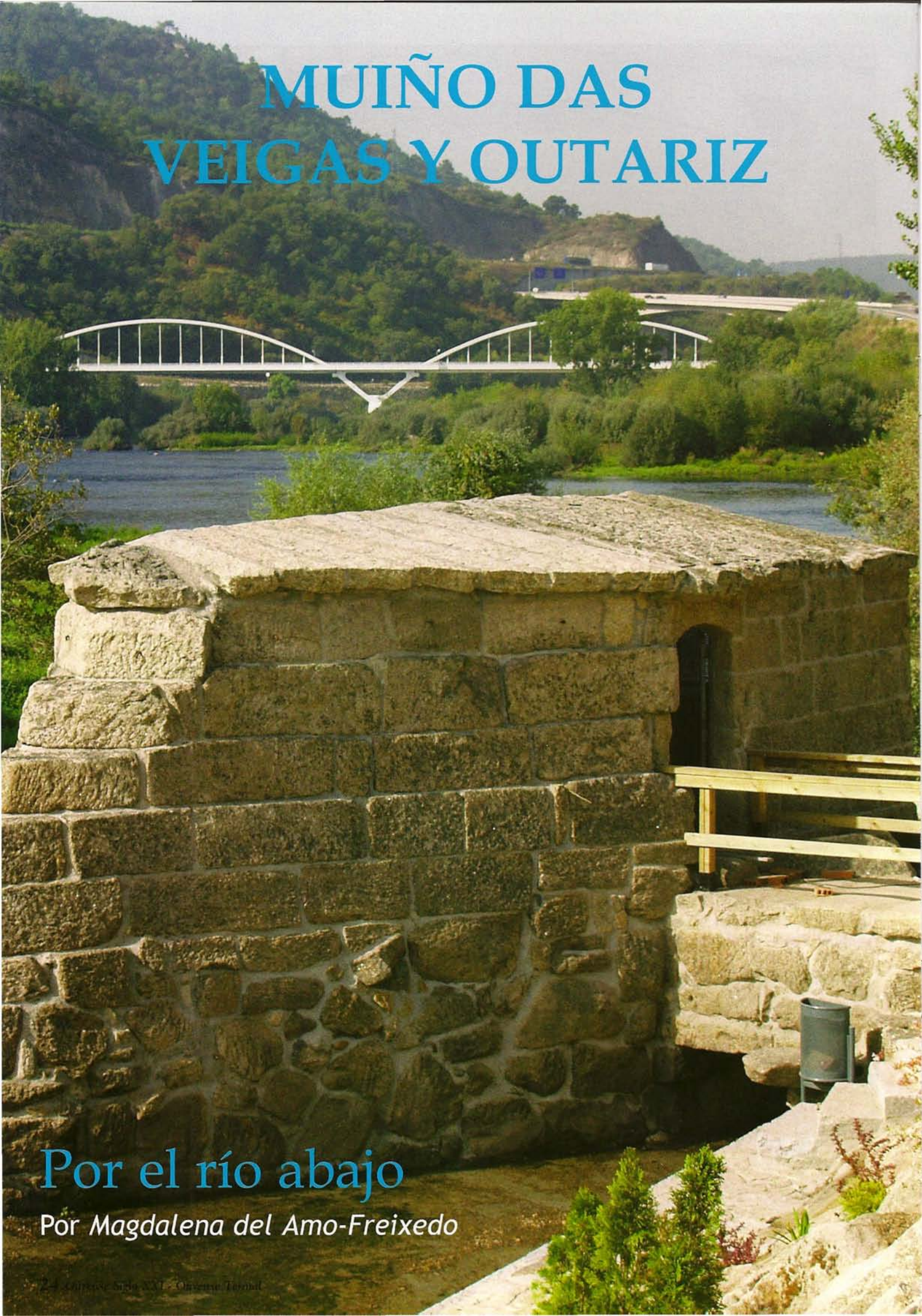
Con la recuperación de este Centro Thermal, el Concello ha pretendido poner el termalismo al servicio de los ourensanos con precios asequibles y amplitud de horario. También se ha acondicionado una zona gratuita fuera del recinto, completamente ajardinada, con varias piscinas, a la orilla misma del río. ●

◀ Entorno de A Chavasqueira desde el río.



Foto: Oficina Municipal de Turismo

MUIÑO DAS VEIGAS Y OUTARIZ



Por el río abajo

Por Magdalena del Amo-Freixedo



Foto: Magdalena del Amo

- ▲ Si el agua en sí es un tesoro, las aguas termo-medicinales son una bendición y un regalo de la naturaleza.
- ◀ Centro Termal del Muíño das Veigas con cuatro piscinas al aire libre, públicas y gratuitas.

Si en la antigüedad y según Herodoto Egipto era un don del Nilo, de Ourense también podemos decir que es el regalo más preciado del Miño misterioso cuyas arenas y cantos rodados esconden minúsculas pepitas de oro que fueron el sueño de las antiguas *aureanas* y de románticos buscadores.

Puentes y pasarelas funden las dos orillas para delicia de los parroquianos que recorren los paseos, entre sauces y tilos. El toque arcaico del ahora peatonal puente romano contrasta con la modernidad y futurista pasarela de Outariz dispuesta a manera de gaviota con sus alas extendidas sobre el Miño.

Quince kilómetros para disfrutar metro a metro de este entorno que la naturaleza nos regala y que decenas de

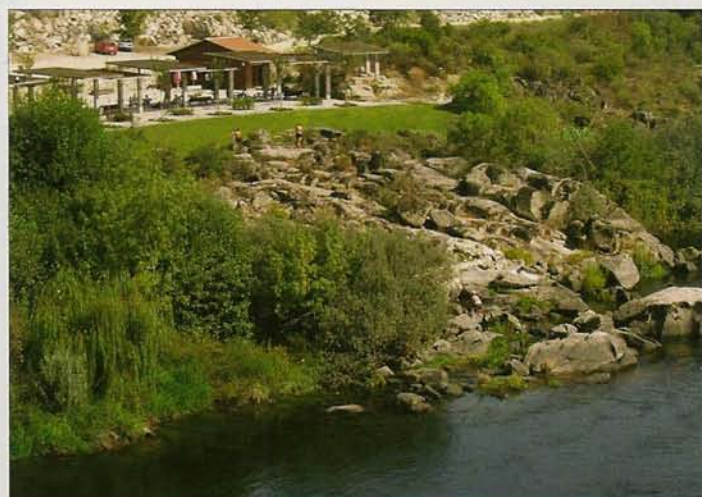
personas transitan cada día para ganar una indulgencia terrenal. Todo un camino de iniciación. Un circuito para recorrer de un tirón o por etapas, a pie o en el denominado tren de las Termas que, como un gusano gigante y remolón, recorre las calles ourensanas desde la Plaza Mayor hasta Outariz, atestado de turistas que por un buen rato reviven su espíritu aventurero en busca de tesoros. Y *haberlos hailos*. Son los tesoros del Miño. Son las milagrosas aguas calientes que brotan a su paso para rebautizar a los visitantes e infundirles esa "gracia" ourensana que no se olvida.

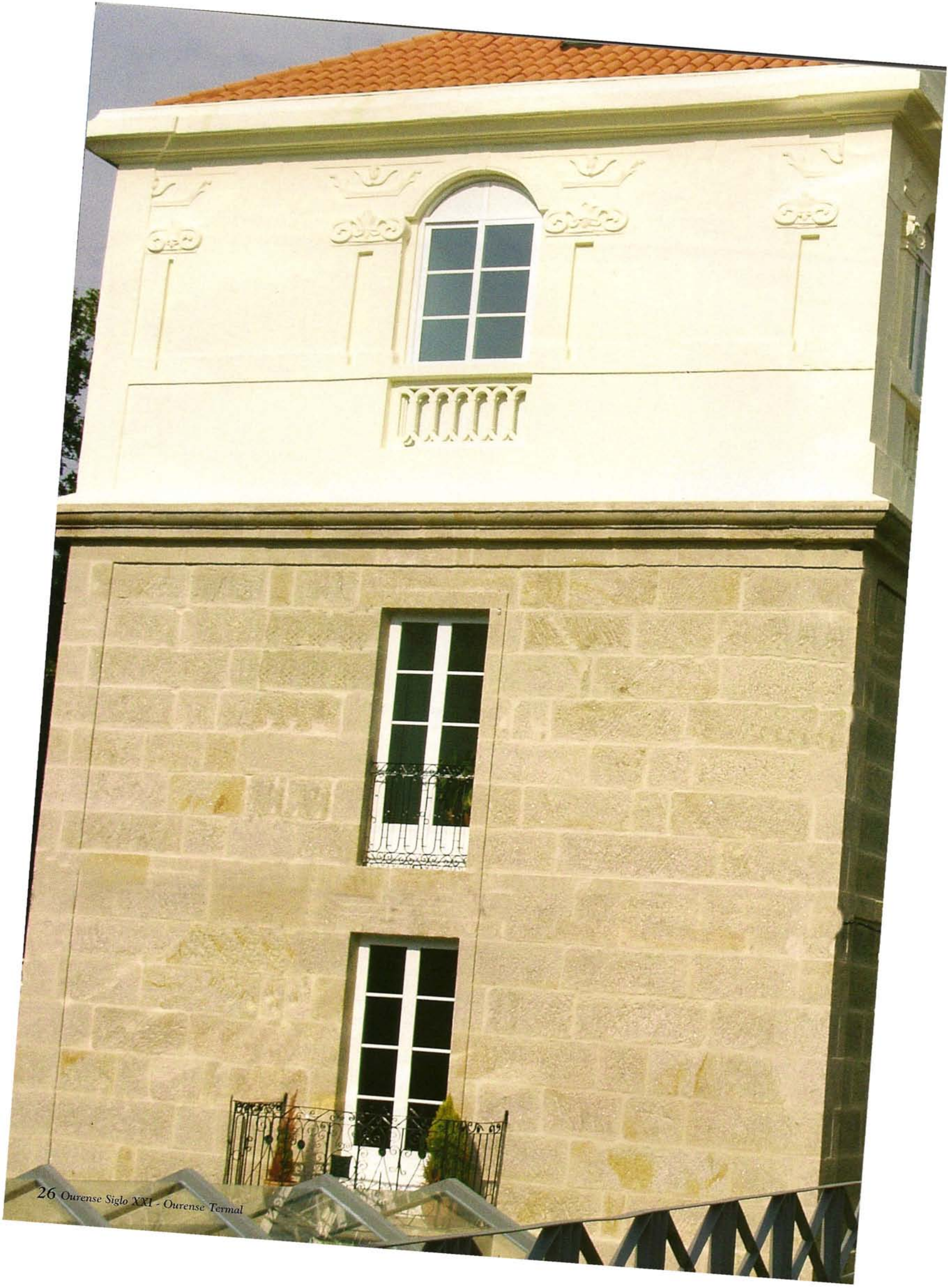
Los vapores de las "pozas" de la Chavasqueira nos transportan a otros mundos y nos hacen recobrar la fuerza para la lucha diaria y paz espiritual que nos transporta a planos cuasi divinos. Un poco más abajo, el Tinteiro, fuente de jarabe mágico a donde acuden a beber desde los confines del Universo, tal es la fama de estas aguas desde antiguo.

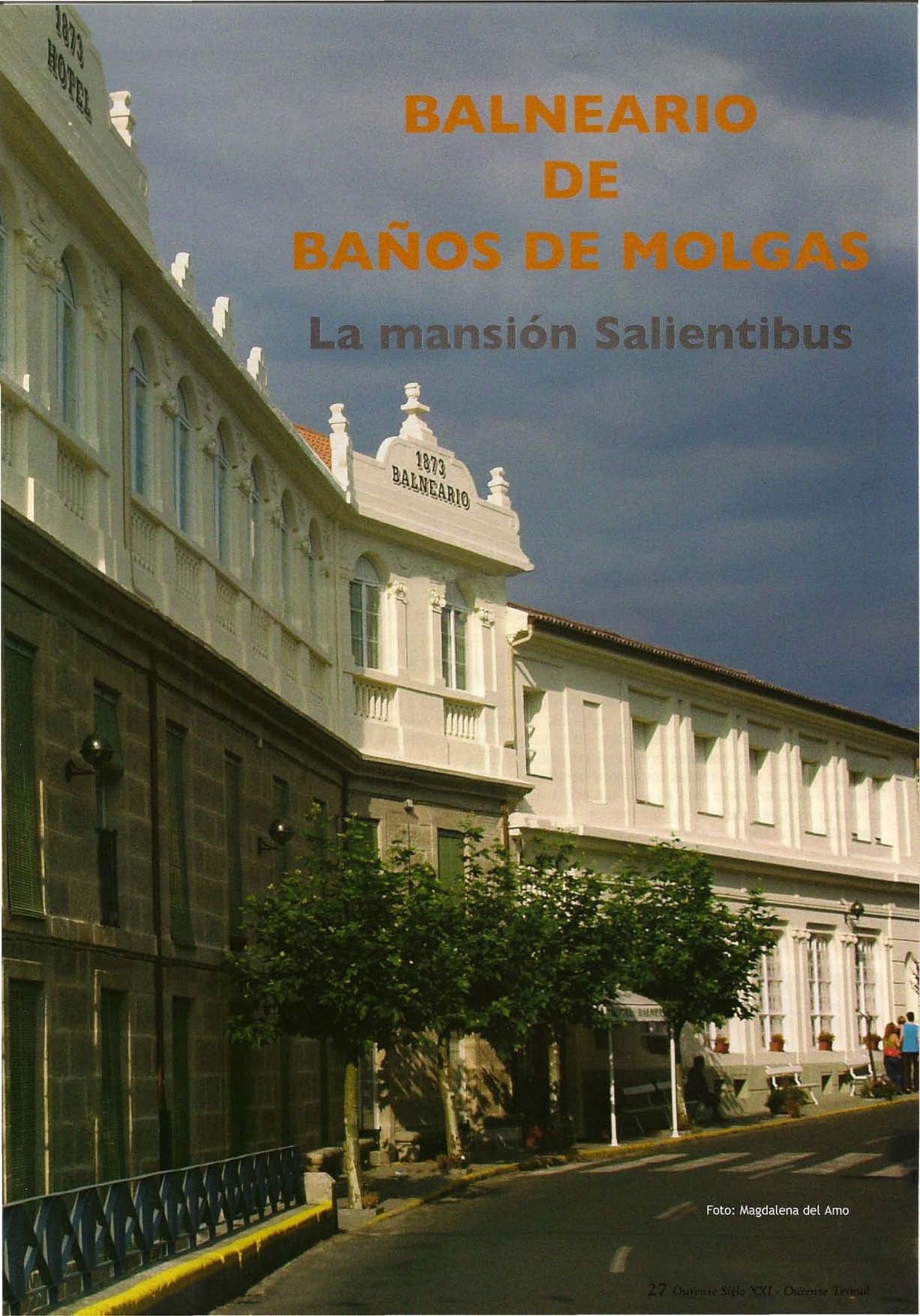
El paseo continúa su curso y de vez en cuando abandonamos el enlosado de ladrillo viejo y hacemos un alto para dejarnos acariciar por la hierba verde, respirar hondo y fijarnos en la variedad de flora y fauna del entorno. El paisaje se supera a sí mismo a medida que seguimos el curso del río. Más verde, más frondosidad, más misterio. El remozado Muíño das Veigas con su noria soñolienta evoca reminiscencias de un pasado no muy lejano.

Ya al final de esta ribera derecha, para solaz y deleite de los visitantes, emergen las surgencias que abastecen las redondeadas piscinas de Outariz, entre rocas graníticas y cantos rodados. Un regalo del cielo. ●

- ◀ Entorno de Outariz desde la pasarela.







BALNEARIO DE BAÑOS DE MOLGAS

La mansión Salientibus

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M. A.

▲ Existe abundante información del auge de esta instalación termal a lo largo del siglo pasado y de las personalidades que fueron a tomar sus aguas, así como de sus bailes de sociedad.

Las propiedades de las aguas de Baños de Molgas fueron conocidas ya por los romanos, y quizás mucho antes, como ocurre con otras surgencias termales. Los hombres primitivos las utilizaron no tanto para curar sus dolencias como para beneficiarse del calor que emanan. Pero esto es sólo conjetura. Lo que sí es cierto es que, durante la dominación romana, estos manantiales tuvieron un gran prestigio y al Imperio deben su nombre. La teoría etimológica más comúnmente aceptada hace derivar su nombre de "Balneos Mollicas", baños suaves y sedantes. Y así son en realidad.

Las tropas de Décimo Junio Bruto que tantas historias fantásticas propiciaron en nuestra geografía, parece que reposaron en este lugar después de haberse atre-

vido a cruzar el Río del Olvido. Leyendas aparte, lo cierto es que en el propio lugar de los manantiales y en sus proximidades han sido hallados varios vestigios que prueban el pasado romano del enclave: restos de estatuas y de pilas romanas, pero, sobre todo, dos alas de bronce espléndidamente labradas, que según los expertos debieron formar parte del águila-insignia de alguna legión romana destacada en la zona. Aquí estuvo asentada la mansión *Salientibus*.

Los lugareños siempre han tenido en mucha estima sus aguas; para disfrutar sus virtudes y para lavar la ropa. El antiguo lavadero público aún se puede contemplar hoy en el recinto del balneario.

Las aguas de Molgas son bicarbonatadas sódicas, variedad silicatadas y surgen de tres yacimientos: Charca o Templado, brota a 28 ° y está situado al lado del estribo del puente; Caliente, denominado así por salir sus aguas a 49°. El tercer manantial también brota a 49 °. Estas aguas son claras, transparentes y grasientas al tacto. Son ricas en azoe y se emplean en la sedación. Un tiempo después de beberlas se siente calor y un bienestar general. Pero la más importante función es la que ejerce sobre la secreción urinaria y sobre la nutrición general del organismo por su poder eliminador del ácido úrico y los uratos, y la referente a sus propiedades diuréticas en los cardíacos y en la esclerosis renal. Tomamos estos datos del médico y experto en termalismo Luis Rodríguez Míguez a quien debemos casi todo de lo que sabemos del tema. ●



◀ Lavadero público de agua termal.



Foto: M.A.

▲ En estos centros, situados al lado del mar o muy cerca de la costa, se emplea el agua marina fría y caliente.

TALASOTERAPIA

Agua de mar, sol y brisa

Nuestros ancestros ya tenían conocimiento de los beneficios del agua del mar, el sol y la brisa marina para conservar la salud o combatir dolencias como anemias, astenias y las convalecencias en general. Esta técnica es conocida como talasoterapia y consiste en conjugar las bonanzas del agua del mar, las del sol y las del clima oceánico. Sin embar-

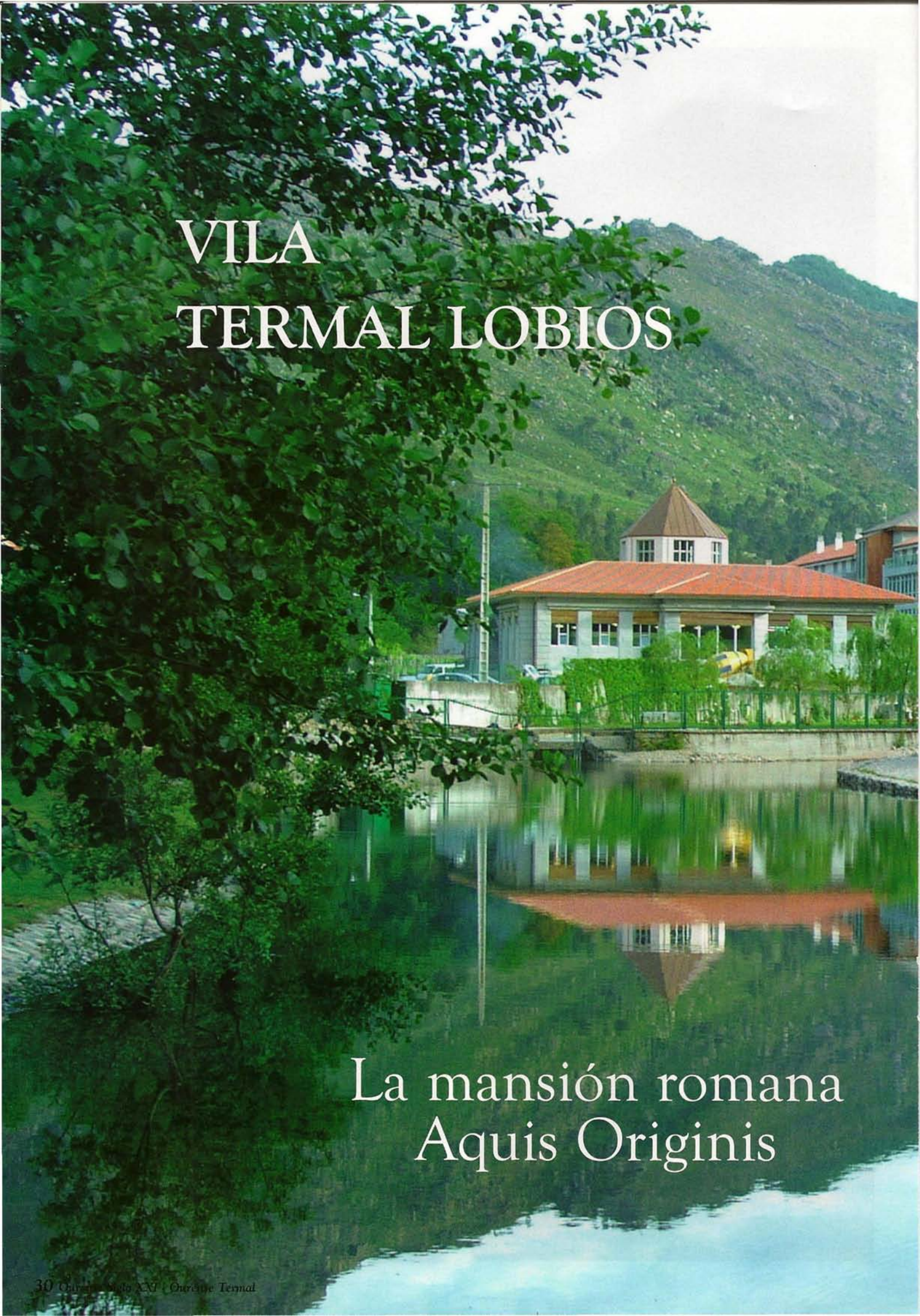
go, para cierto tipo de dolencias como las fracturas de huesos o la artritis no es aconsejable el agua fría. Los intentos de canalizar agua del mar para utilizaciones terapéuticas en caliente no prosperó debido al efecto corrosivo del agua salada sobre las canalizaciones. Sólo funcionó hasta 1953, fecha en la que fue restaurado el centro Heliomarino de Roscoff, creado por Louis Bagot. Después de la Segunda Guerra Mundial los progresos de la metalurgia en materia de aleaciones favorecen el desarrollo de la talasoterapia. En estos centros, situados al lado del mar o muy cerca de la costa, se emplea el agua marina en baños fríos y calientes, en duchas submarinas, en piscinas o en bañeras. Se complementan estas terapias con baños de algas, de lodos y con aplicación de aceites y esencias florales. La talasoterapia implica además la helioterapia o acción del sol y la de la brisa marina.

En la actualidad, como ocurre con la balneoterapia, no sólo acuden personas mayores o enfermas. Cada vez es mayor el número de personas en edad activa que acuden a estos centros a desconectar de la vida diaria y a liberarse del estrés. ●

◀ Disfrutando del agua.



Foto: Caldaria



VILA TERMAL LOBIOS

La mansión romana
Aquis Originis



Foto: Caldaria



▲ En Ourense, gran parte de los modernos centros termales están contruidos sobre las ruinas de las antiguas termas romanas o en su proximidad.

Las verdes aguas transparentes son templadas gracias a las surgencias que brotan a la orilla del Ríocaldo. Es imposible hablar de termalismo en nuestra provincia sin hacer alusión a nuestro pasado romano y a la utilización de nuestras aguas por los romanos. Lobios tiene un importante pasado en este sentido y un legado nada despreciable. España comparte con Portugal un gran parque natural y Lobios es el enlace. Por este lugar pasaba la vía romana que procedente de Braga tenía su fin en Astorga, la Vía Nova o Vía XVIII del Itinerario de Antonino. En la misma frontera, la Portela do Homen, un grupo de miliarios encontrados en la calzada romana, es testigo de este pasado. Más abajo, hacia Lobios, en la antigua área recreativa de ICONA, otro con-

junto de hitos pétreos dedicados a Adriano, Constantino o Trajano completa el testimonio. Ya en Lobios, en el término de Buvaces, muy cerca del actual balneario, se cree que estuvo enclavada la mansión romana Aquis Originis, la primera de la vía en territorio gallego. Prueba de ello, además, son los restos hallados en 1990 de un hipocausto, sistema de calefacción en los baños romanos que consistía en tres cámaras subterráneas por donde discurría el aire caliente de un horno para calentar el piso de la estancia.

Las aguas son claras y transparentes. Su temperatura oscila entre los 55 y 67° C, similar a la de las Burgas de Ourense. Son bicarbonatado-sódicas fluoradas y están recomendadas para problemas reumáticos, artrosis, osteoporosis y trastornos musculares y postraumáticos. También se pueden utilizar en bebida.

Estos manantiales siempre fueron muy apreciados por los lugareños. En el 2002 se puso en funcionamiento la Vila Termal Lobios. Consta de hotel y balneario con servicios de hidroterapia, masajes, fangoterapia, programas de rehabilitación, estética y termarium, aparte de los convencionales como peluquería, salón para banquetes y restaurante. Su nombre, Obóbriga en recuerdo a la legendaria ciudad romana, tiene una variada oferta de platos típicos y de alta cocina.

La orografía y el paisaje de Lobios ofrece la oportunidad inigualable de practicar senderismo, rafting, barranquismo o piragüismo, con la dirección de monitores especializados. ●



Foto: Caldaria

◀ Piscina interior del balneario de Lobios.



Foto: M.A.

^ Nuestra voz, nuestros pensamientos y emociones pueden alterar la estructura molecular del agua.

EL AGUA SIENTE

La memoria del agua

Descubrimientos científicos de última hora evidencian que el agua tiene una especie de "memoria" donde almacena la información que le aportan las sustancias y elementos con los que entra en contacto, sean éstos minerales, vegetales o "personas". Nuestra voz, nuestros pensamientos, emociones y sentimientos pueden alterar la estructura molecular del agua.



Foto: Caldaria

Este maravilloso descubrimiento se lo debemos al investigador japonés Masaru Emoto, ponente en el *II Congreso Internacional sobre el Agua*, celebrado en Ourense. En su obra *Mensajes del agua* aporta, aparte de sus conclusiones, un buen lote de fotografías. En el año 1994 el investigador comprobó que congelando unas gotas de agua de manantial, al ser examinadas bajo un microscopio electrónico de campo oscuro y fotografiadas, aparecían unos preciosos hexágonos cristalinos mientras que si las gotas de agua procedían de un río contaminado la forma que presentaban los cristales resultantes era desestructurada y caótica. Más tarde "influenció" el agua con pensamientos, sentimientos y emociones y después de diez años concluyó que "se pueden activar dentro del cuerpo humano procesos de auto depuración del agua celular. Si somos un 70 por ciento de agua, estos descubrimientos plantean la posibilidad de que podamos ser influenciados positiva o negativamente dependiendo de los pensamientos con los que seamos bombardeados. De acuerdo a esto, la oración podría incidir en las moléculas de nuestro cuerpo y sanarnos. ¿La demostración científica del poder de la oración? •

< El agua clara propicia micro cristales armónicos.

BAÑOS DE BANDE

Las surgencias del Aquis Querquernis



Foto: Magdalena del Amo



Foto: Magdalena del Amo

- ▲ También se puede disfrutar de un baño caliente al aire libre en las bañeras del antiguo balneario
- ◀ En verano, cuando las aguas del embalse descenden, se pueden ver y sentir las surgencias calientes.

El lugar de Porto Quintela tuvo una vida comercial muy próspera allá por los años veinte que desapareció con la construcción del embalse de As Conchas. El balneario de San Juan de Baños era el motivo principal de este desarrollo. Había seis manantiales de agua caliente, de naturaleza alcalina y sulfhídrica, indicadas para el reumatismo y las enfermedades de la piel. Las ruinas del balneario, incluidas sus bañeras quedaron sumergidas bajo las aguas.

Cuando el padre Sarmiento pasó por la provincia de Ourense en 1754 visitó el balneario y dejó escritas sus impresiones: "Los baños... son de agua caliente que burbujea y brota en un estanque cuadrado de piedra con escalera. Alrededor, casitas de pobres para sudar. Cerca

de los baños se descubren piedras labradas y oí que allí se encuentran en muros y edificios varias piedras con letras". Una vez más encontramos el binomio aguas termales/civilización romana. Los restos de la mansión se encuentran bajo las aguas y lo mismo el campamento romano. Aquis Querquennis es el verdadero nombre, tal como se puede leer en las columnas del puente de Chaves y en los escritos de Plinio, anteriores al Itinerario de Antonino, donde por primera vez aparece la grafía Aquis Querquennis debido, según Marcelo Macías, a un error de transcripción del copista. Aquis Querquennis era la capital del pueblo protohistórico de los querquennos, los habitantes del encinar de las aguas calientes.

Sobre la ubicación del campamento y la mansión había varias teorías. Las excavaciones realizadas en la primera mitad del siglo XX le dieron la razón a Cuevillas que sostenía que la ciudad romana de Porto Quintela se encontraba entre Bande y Santa Comba. En los alrededores se encontró un ara votiva en la que Boelius Rufus da gracias a las diosas ninfas por haber recuperado la salud.

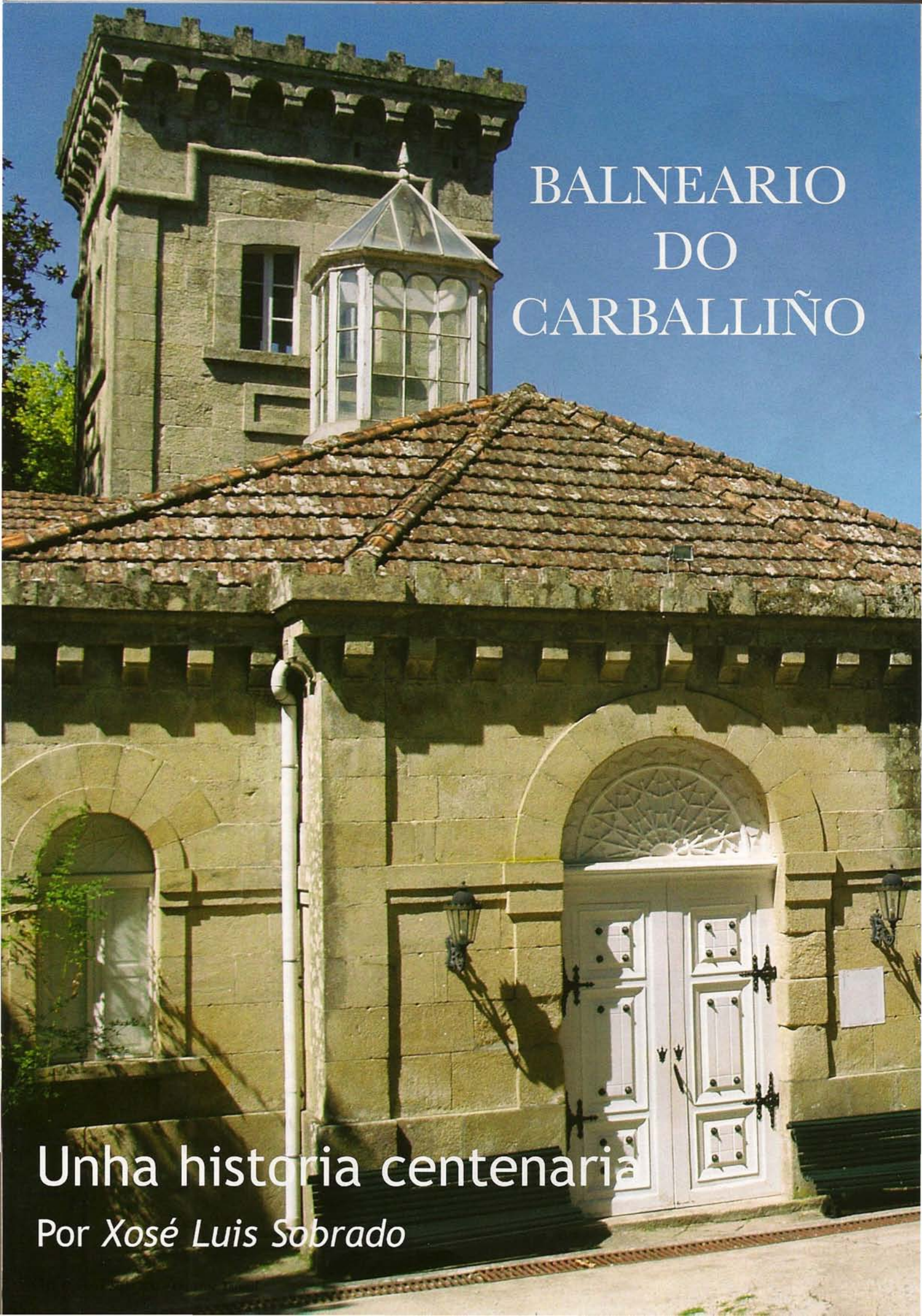
En verano, cuando las aguas del embalse bajan de nivel, se pueden ver los muros del campamento romano y, unos doscientos metros a la izquierda, los restos de la mansión y las antiguas bañeras del balneario. También se pueden ver y sentir las surgencias que brotan a orillas del embalse.

El proyecto de construir un balneario, de momento es sólo eso. ●

◀ Restos de la mansión romana.



Foto: M.A.



BALNEARIO DO CARBALLIÑO

Unha historia centenaria

Por Xosé Luis Sobrado



Foto: Magdalena del Arrio



Foto: Elías Muñoz

▲ Al balneario de Carballiño, a pesar de sus deficientes y anticuadas instalaciones, siguen acudiendo miles de agüistas cada verano, sobre todo, personas mayores.

Aínda que foi a menos nos últimos anos, o chamado Gran Balneario do Carballiño segue sendo un punto de encontro e referencia no tocante ó mundo do termalismo galego. Durante anos foi lugar de arribada dunha mancha de homes e mulleres procedentes de toda Galicia e, de xeito especial, de Vigo converténdose nun lugar privilexiado de veraneantes que acudía e recurría ós poderes curativos das augas e, como alguén dixo, tamén ós que posúen os sonados viños producidos nos arredores do Carballiño.

A historia deste lugar ven dende moi lonxe no tempo. Convertido en territorio de conflito e regueifa xa durante o século XVIII entre a poderosa Encomenda de Beade e o mesmo mosteiro de Oseira por ser punto de

encontro das súas posesións, as augas que xorden mornas das entradas da terra serán cobizadas por ambas institucións, pero será a ribeira a que manteña este enclave como punto prioritario na súa extensa bolsa de propiedades e que posteriormente cederá a particulares.

No século XIX son tamén moi numerosas as referencias que se fan en torno a este lugar, concordando na numerosa concurrencia á que se ven sometidas, calculando algún destes autores (Rivera y Vázquez) en que a finais desta centuria andará xa por preto dos 2000 visitantes, cifra moi importante para a época tendo en conta que é parella ou incluso superior á poboación coa que conta daquela a vila do Carballiño.

Nun primeiro momento as augas son de titularidade municipal, sendo posteriormente vendidas -1898-en subasta pública a causa das disposicións das leis de Desamortización.

No último tercio do século, procédese a realizar obras que permiten que pase a contar con instalacións colectivas para 40 persoas, a aparición de zonas pechadas con bañeiras individuais e, ademais, comeza o proceso de urbanización do entorno do río e a creación dun parque. No mes de xuño do ano 1900 procédese á inauguración do fermoso edificio.

Rodeado dunha vasta vexetación conformada por carballos, faias e outras especies de árbores e coa compañía dun estanque exterior e das augas do Arenteiro fan del un lugar extraordinario. ●

◀ Fuente de O Bañiño, cerca de Carballiño.





Foto: Etías Muñoz

^ Balneario de Partovia, uno de los lugares más conocidos en la Galicia termal.

CALDAS DE PARTOVIA

Diez siglos de historia

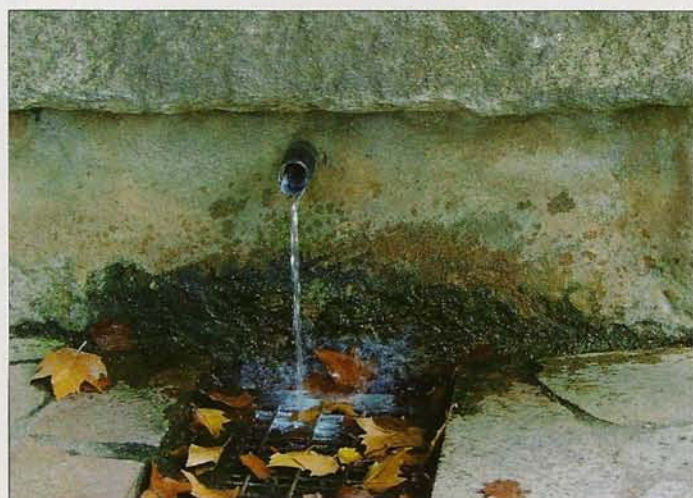


Siendo como eran los romanos tan aficionados al uso y disfrute de las aguas termales, fundadas sospechas inducen a pensar que cuando estuvieron asentados en el Puzo do Lago explotando la mina a cielo abierto, utilizaron los manantiales de Partovia.

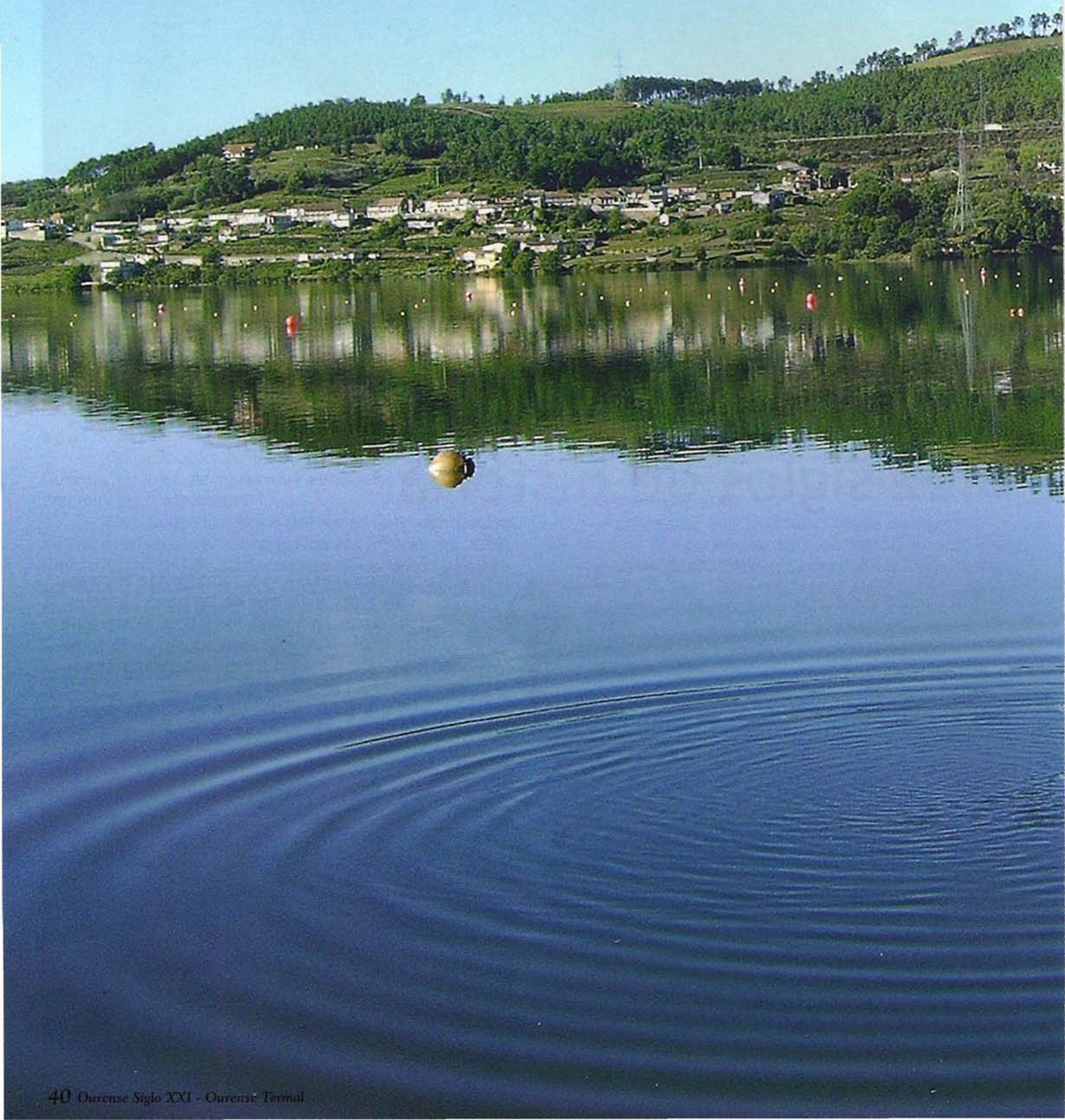
En la Edad Media, bajo la directa dependencia de la granja y el priorato que el monasterio de Oseira tiene establecido en la parroquia, se cree que debieron ser un remedio muy efectivo para una sociedad muy pobre con servicios médicos precarios. Más tarde, acuden a las Caldas de Partovia cientos de personas de toda condición social. En torno a las instalaciones nació una importante actividad hotelera que dio vida al lugar de las Caldas que se mantuvo hasta el siglo XX, en el que empezó a tener más importancia el balneario de Carballiño.

Hoy, el balneario de Partovia, a pesar de sus desfasadas instalaciones sigue siendo uno de los lugares más conocidos en la Galicia termal. ●

◀ Fuente sulfurosa exterior.



LAS “BELLAS DURMIENTES” BAJO LAS AGUAS CASTRELO DE MIÑO





Embalse de Castrelo de Miño.

Foto: Magdalena del Amo



^ Bajo el embalse quedaron sepultadas las surgencias del antiguo balneario cuyas aguas figuraron en la Exposición Internacional de Barcelona de 1888.

La localidad de Castrelo de Miño, de origen castreño, dominada después por los romanos a juzgar por los muchos vestigios, en la *Compostelana* y otros documentos medievales aparece como *Castrum Minei*. Dominaba uno de los caminos que desde Portugal, Celanova, Bande y Allariz se dirigían a Santiago por tierras de Carballiño. Allí se bifurcaba hacia Pontevedra y Vigo la ruta que venía de Ourense.

Hubo en esta tierra un monasterio dúplice llamado Castrellum del que fue abadesa en el año 990 Doña Goto, viuda del rey de Galicia Sancho Ordóñez, fallecido en el año 929 y enterrado en la iglesia. Su muerte reincorporó Galicia al reino asturleonés. En este monasterio, hoy Santa María de Castrelo, falleció también el rey de León,

Sancho el Craso, dos siglos después. Hubo asimismo un espléndido puente sobre el Miño de cinco arcos iguales, construido en el siglo XII por san Pedro Telmo. En 1550 una riada lo derribó y durante dos siglos hubo que cruzar el río en barca por los lugares de Corbillón y Portomiro.

De las surgencias termale de Castrelo, hoy sumergidas bajo las aguas del embalse —como el puente y otros vestigios— existe escasa información. La que hay dice que existían dos yacimientos: el de la Burga Alta que brotaba a una temperatura de 60° C y el de Burga de Abajo a 47°C. Químicamente estaban clasificadas como sulfurosas y ferruginosas. El doctor Míguez dice que no se conserva la analítica aunque se sabe que existió. D. Ramón Blanco y Areán aludía en su día a la existencia de un moderno balneario. Estas aguas figuraron en la Exposición Internacional de Barcelona de 1888. Cuando las aguas del embalse descienden, próximo a las instalaciones de la presa, queda a la vista uno de los manantiales.

Actualmente, Castrelo de Miño tiene uno de los clubes náuticos de aguas interiores más importantes de Galicia. Más de un millar de remeros participan cada año en el *Campeonato de España de Remo Olímpico* que tiene lugar en estas aguas. También se celebra el *Gran Premio de la Diputación de Ourense* en el que participan cientos de deportistas españoles así como de las naciones vecinas Francia y Portugal. Otro de los objetivos del Club Náutico de Castrelo de Miño es formar e instruir a escolares ourensanos en los deportes náuticos. ●



< Santa María, sobre el antiguo Castrellum.



^ Los primeros datos históricos de las aguas termales de Prexigueiro datan del año 1552.

PREXIGUEIRO Y BERÁN

Entre pinos y rocas

Las aguas de Prexigueiro nacen a la orilla del río Cerves y tienen fama de ser de las mejores aguas de Ourense. Los primeros datos históricos son del siglo XVI cuando los manantiales pertenecían al monasterio de Santa María de Melón. Son de caudal abundante, claras y transparentes, y brotan a una temperatura de 41° C. Son especialmente recomendadas en problemas de

reumatismo. El lugar donde se ubica el balneario es de gran belleza. Al lado del río se encuentra el manantial principal cuyas aguas son bombeadas al moderno. En el cauce mismo de Cerves hay varias surgencias de diferentes temperaturas que los vecinos de Prexigueiro utilizan desde siempre para sus baños al aire libre. Taboada Leal en el siglo XIX constata la curación de enfermos reumáticos que no lo habían conseguido en otros balnearios.

En un terreno pizarroso y granítico, en el paraje conocido como Caldelas, en el municipio de Leiro, partido judicial de Ribadavia, brotan tres manantiales de aguas sulfurosas claras y transparentes, de fuerte olor y sabor azufroso, con un tacto suave y algo grasiento. Son las aguas del balneario de Berán, termales unas y ferruginosas otras. La Jefatura Provincial de Sanidad calificó estas aguas en 1963 como oligominerales, sulfhídricas y bicarbonatadas. En esta fecha se remodeló el antiguo balneario. Los primeros datos de estas surgencias se remontan a 1619. Las aguas están indicadas para el tratamiento de dolencias de piel como psoriasis, eccemas y otras. También en los problemas reumáticos y hepato digestivos. Se utilizan en ingestión y en baños. •

< Pinar que rodea el balneario de Prexigueiro.



VILA TERMAL LAIAS

Las aguas del Rey Bermudo





Foto: Magdalena del Amo



Foto: Caldaria

▲ Muchos de los efectos terapéuticos de las aguas termales y de los gases que contienen se deben a su radiactividad.

En Cenlle, en la margen derecha del Miño se encuentran las aguas termales de Santa María de Laias. Los romanos explotaron ya estas aguas a las que denominaron *Acquae Leae*, según las inscripciones halladas en la zona. En la Edad Media se siguieron utilizando los manantiales. El rey Bermudo II se benefició de estas aguas, y los viejos del lugar cuentan que sus abuelos iban a tomarlas a los pilones de piedra. A principios del siglo XX se construyó un balneario sobre los restos de las termas romanas que quedó sumergido en el embalse de Castrelo. Posteriormente utilizando el mismo manantial se construyó otro edificio. Un tiempo después las instalaciones fueron adquiridas en régimen de concesión por la fundación San Rosendo. En sus proximidades se construyó un moder-

no hotel balneario. El hotel tiene 98 habitaciones todas ellas con calefacción, aire acondicionado, teléfono, televisión, hilo musical, caja fuerte, minibar y secador de pelo. El balneario cuenta con todos los servicios habituales de la moderna balneoterapia.

Las aguas brotan a una temperatura de unos 50° C y el caudal es muy abundante. Su elevada temperatura hace imposible su ingestión y por tanto sólo se utilizan en baños. Son incoloras, claras y transparentes, con olor azufroso. Químicamente son bicarbonatado-sódicas y sulfuradas, especialmente recomendadas para las afecciones reumáticas, las de músculos y huesos, y para algunos problemas de piel.

Curas de relax y belleza, aplicaciones en las vías respiratorias consistentes en baños de vapor, aerosoles, terapias manuales, como masajes, tratamientos de estética faciales y corporales, sauna, termarium, gimnasio, piscina exterior de agua caliente, piscinas interiores climatizadas, rayos UVA y tratamientos antiestrés y de estética son algunos de los servicios que presta el balneario.

El paraje donde está enclavada la Vila Termal Laias es de gran belleza. Las aguas azules del embalse, los viñedos y las casas colgantes de la otra orilla son un deleite para el espíritu. Los lugares para disfrutar de la naturaleza son abundantes y hay también alguna joya artística que merece ser visitada, como la iglesia de Razamonde. Muy cerca se encuentran también las iglesias románicas de Ourantes y Sadurnín y el castro de San Ciprián de Las. ●



Foto: Caldaria

◀ Campo de mini-golf del balneario de Laias.



Foto: Carlos Díaz

▲ Termatalia, en Expoureense, acoge una buena muestra de todo lo relacionado con la salud y el bienestar.

TERMATALIA

Un referente internacional

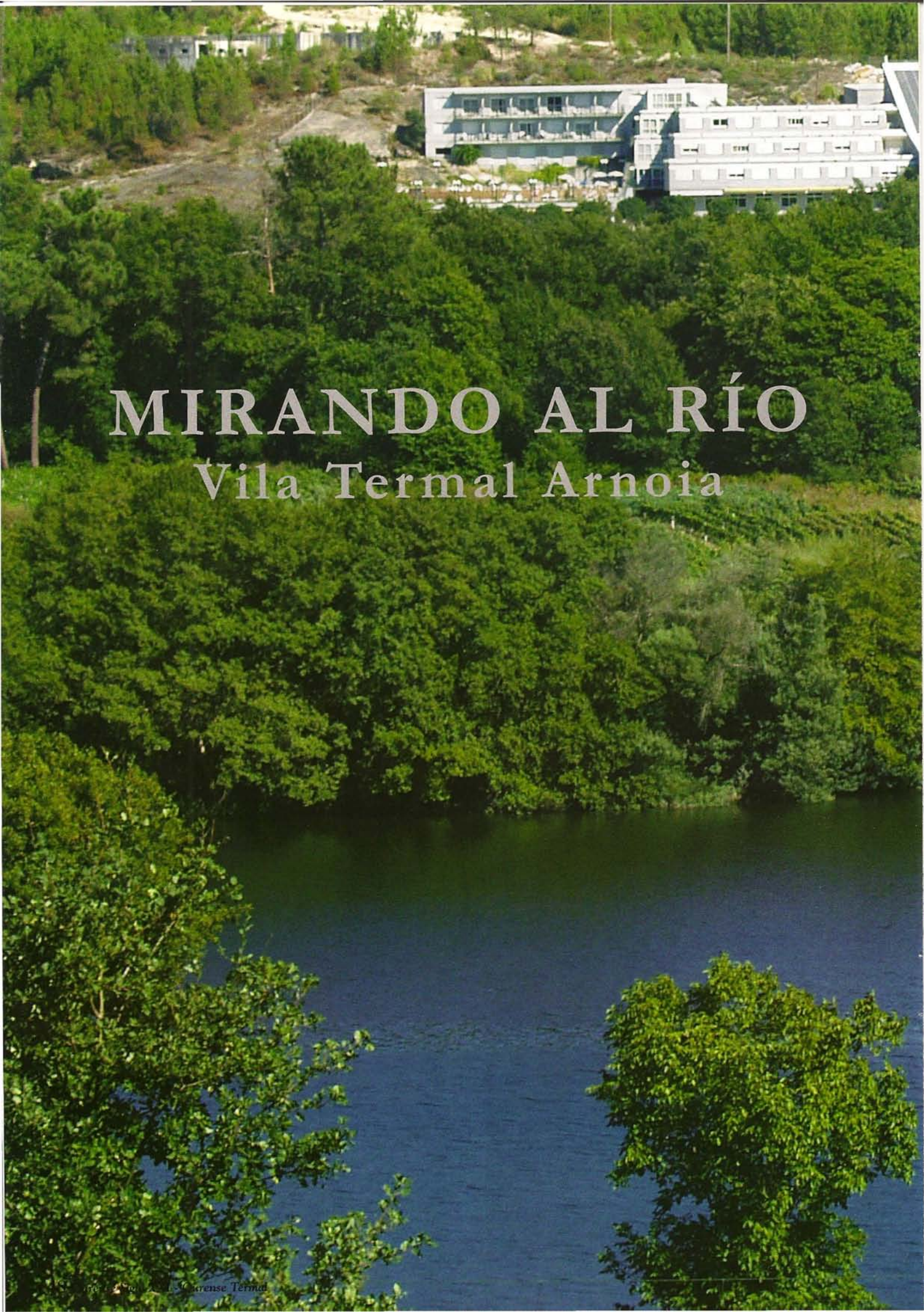


En la actualidad, villas termales, spas y centros de talasoterapia, sin dejar de lado la salud, se han decantado por el turismo de ocio y ofrecen un abanico de posibilidades a quienes buscan una desconexión con la rutina diaria, liberarse de tensiones y hacer una puesta a punto del cuerpo, la mente y el espíritu. Últimamente Ourense se ha puesto de moda y se ha convertido en el referente termal de Galicia.

Aparte de los baños clásicos, duchas, chorros y otras alternativas hidroterápicas, el mercado propone un sinfín de opciones complementarias para ese bienestar buscado, como bañeras de hidromasaje, artilugios para la ozonoterapia, lámparas, sillones especiales con imanes, amén de otros aparatos para utilizar, bien en casa, o en los centros especializados.

Termatalia, la única feria de termalismo de la Península, acoge cada año una buena muestra de todo lo relacionado con este sector, el más prometedor de la provincia de Ourense. ●

◀ Sesión de ozonoterapia.



MIRANDO AL RÍO

Vila Termal Arnoia

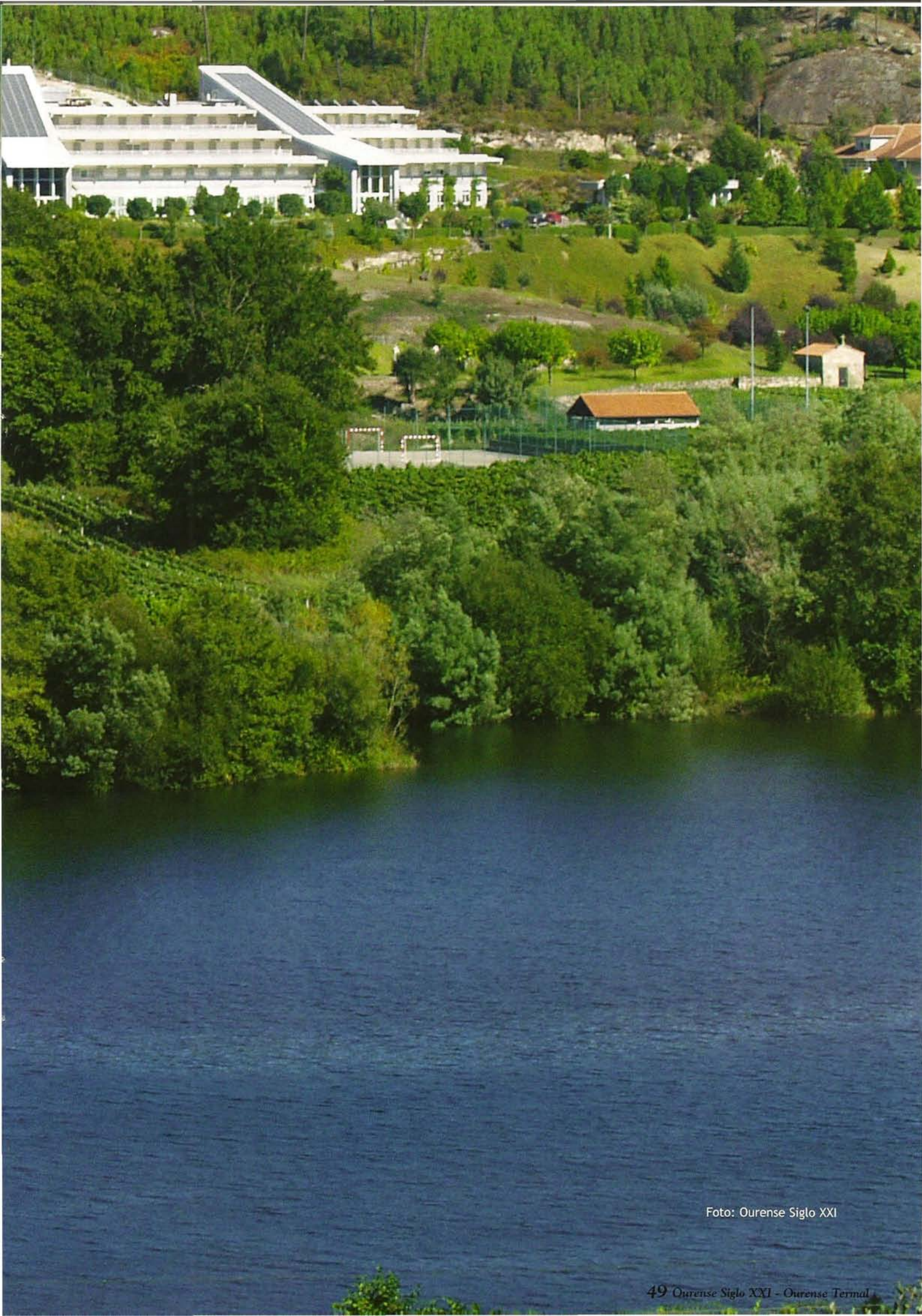


Foto: Ourense Siglo XXI



▲ Estas aguas están recomendadas para las afecciones estomatológicas, el aparato digestivo, urológico, y dolencias endocrino-metabólicas y de piel, como pruritos, psoriasis y eccemas.

El complejo termal Vila Termal Arnoia, al igual que otros balnearios, marcan un antes y un después en la historia del termalismo. En épocas pasadas la balneoterapia se empleaba únicamente como paliativo. Modernamente, no sólo acuden a estos centros personas mayores con achaques propios de la edad, sino usuarios de mediana edad y jóvenes que buscan algo alternativo al ocio clásico o al turismo de playa.

Brota este manantial denominado A Veiga en un lugar pizarroso en el término municipal de Arnoia, a orillas del Miño, rodeado de agua y viñedos, en pleno centro del Ribeiro.

Las aguas son de débil mineralización, hipotermales, oligometálicas, sulfuradas, sódicas, bicarbonatadas y

fluoradas. Son especialmente recomendadas para los problemas de alergia, bronquitis crónica y asma; mejoran la circulación y el aparato respiratorio y otorrinolaringológico. Están recomendadas asimismo para las afecciones estomatológicas, el aparato digestivo, urológico y dolencias endocrino-metabólicas y de piel, como pruritos, psoriasis y eccemas. Se utilizan en baños y en bebida.

Son de reciente explotación, cosa rara, habiendo sido estas tierras conquistadas por los romanos a juzgar por los vestigios hallados, entre ellos dos aras del siglo II en el lugar de Sendín.

En 1996 estos manantiales obtuvieron la declaración de Aguas Mineromedicinales. Fue entonces cuando la Fundación San Rosendo inició la construcción del hotel balneario. Está abierto todo el año y tiene un amplio aparcamiento. El restaurante del hotel está especializado en cocina típica gallega. El balneario dispone de baños, piscinas, duchas nasales, gimnasio, salas de reposo y masajes, sauna, baños de vapor, rayos UVA, fangoterapia y un amplio abanico de tratamientos complementarios. El equipo médico está dirigido por un especialista en Hidrología Médica.

El entorno ofrece un sinfín de posibilidades. Se puede practicar senderismo y otros deportes. Una delicia son los paseos de ida y vuelta en catamarán por el río Miño, desde el embarcadero del complejo termal hasta la presa de Frieira, límite de la provincia de Ourense y Pontevedra. ●



◀ Piscina exterior del balneario de Arnoia.



▲ Club Náutico de Muiños, una de las localidades que se han sumado al proyecto de Aldeas Termales.

ALDEAS TERMALES

Una visión de futuro



El Instituto Ourenseano de Desarrollo trabaja en este momento en un interesante proyecto para desarrollar el termalismo en la provincia de Ourense. Se trata de la puesta en funcionamiento de las Aldeas Termales, una concepción diferente de turismo termal rural, alternativa a las Villas Termales y balnearios clásicos, que funciona ya en otras partes de Europa.

El proyecto consiste en la creación de una red de aldeas termales con el fin de fijar población en el rural. Incluye la restauración de casas rurales y el impulso de establecimientos de hostelería, artesanía y otros relacionados con el turismo que girarán en torno al centro termal y serán gestionados por los habitantes del lugar. Promueve además la construcción de quince bungalós de ochenta y cinco metros, y otros quince con charcas para tomar baños al aire libre. También un pabellón de baños con piscinas interiores.

Doce localidades se han sumado al proyecto y están estudiando sus recursos termales. ●

◀ Fuente de agua sulfurosa.



BALNEARIO DE CORTEGADA

Como un barco anclado en el embalse

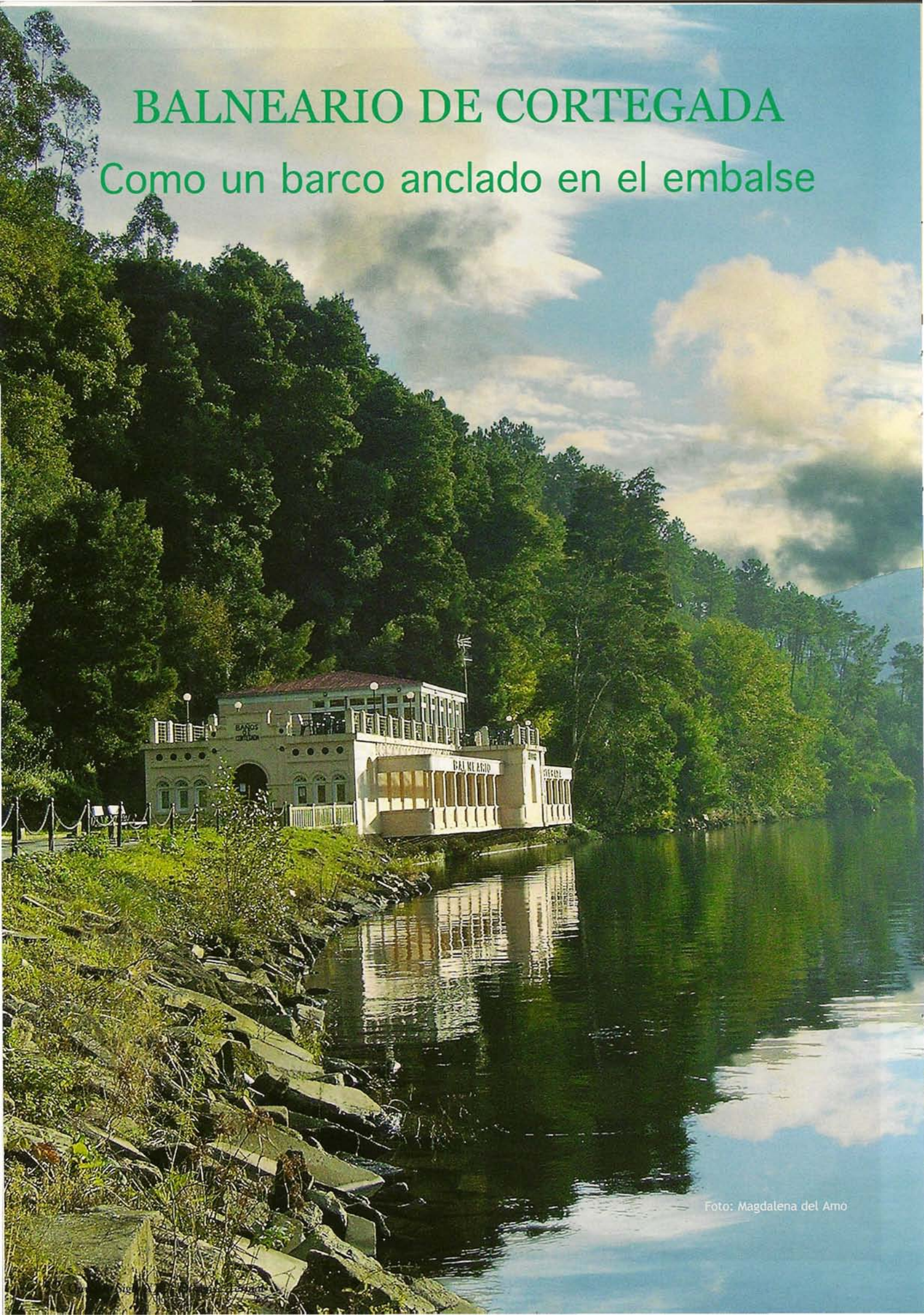


Foto: Magdalena del Amo



Foto: E.M.

- ▲ Interior del balneario de Cortegada cuyas aguas tienen fama desde antes del siglo XV.
- ◀ El balneario de Cortegada luce como un gran yate anclado en el embalse de Frieira.

Si al hablar de otras aguas termales aludimos casi inevitablemente a los romanos, al hacerlo de las de Cortegada tenemos que retrotraernos más atrás en el tiempo, pues se cree que ya estos manantiales fueron conocidos por los fenicios. La documentación existente data del siglo XV, fecha en la que las aguas tenían ya gran fama aunque el "balneario" consistía simplemente en unas charcas al aire libre.

En el siglo XIX se construyeron unas instalaciones de madera que se montaban y desmontaban al principio y fin de temporada. Después se construyeron unos pabellones de cantería. Las fuentes más importantes eran las conocidas como *Baños do Monte* o del *Castaño* y *Baños do Campo* o de los *Ojos* por su efecto benéfico sobre las enfermedades de

la vista. Esta surgencia, situada al lado del Miño siempre fue la más utilizada. Algo más de un millar de personas pasaban cada temporada por el pueblo debido a sus aguas. El manantial de la *Piedra* es el de caudal más abundante; brota a 23° C y fue conocido antiguamente como *Fuente de la Sarna*. Sus aguas son sulfurado-bicarbonatadas sódicas, ferruginosas y crenatadas.

En 1937 un particular alquiló a los vecinos de Cortegada la explotación de las aguas y construyó el actual balneario, un precioso edificio modernista de dos pisos en cuya fachada tiene una puerta con arco de medio punto y tres balconadas del mismo estilo a ambos lados. En el segundo piso tiene una gran azotea. Su situación, al pie mismo de la montaña, en la actualidad casi roza las aguas del embalse dando la sensación de ser un barco anclado en el puerto.

La construcción del embalse de Frieira en 1970, como ocurrió con muchos otros, fue un auténtico desastre para el termalismo ya que las surgencias quedaron sumergidas bajo las aguas. El agua que se utiliza en la actualidad en las instalaciones brota de dos perforaciones realizadas hace unos años a la orilla del balneario. Éste dispone de baños, chorros, salas de masaje y salas recreativas.

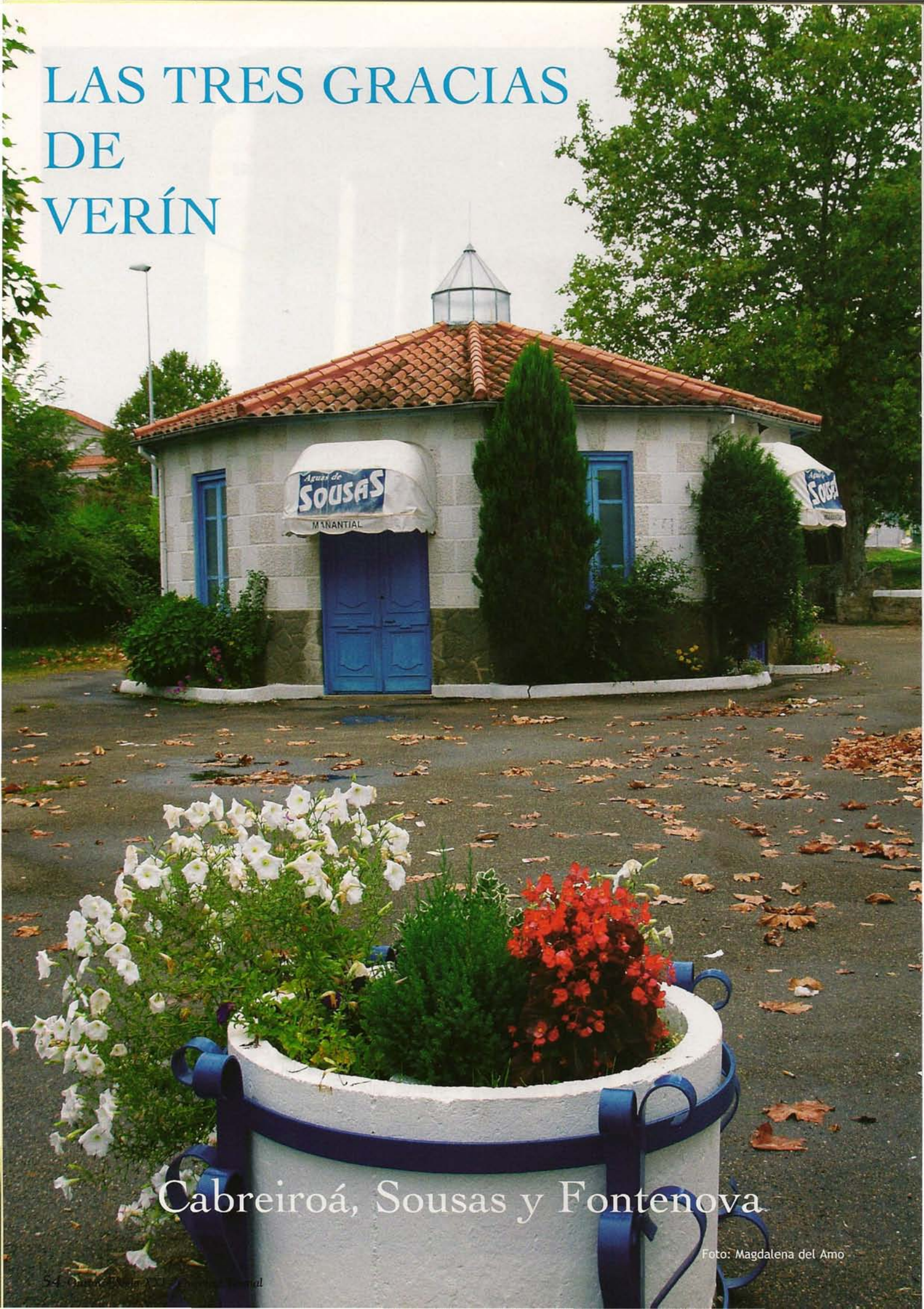
Este balneario se reabrió en 1995 pero problemas de gestión evitan que funcione a pleno rendimiento. El de *Arriba* dispone de una gran piscina al aire libre para el disfrute de los vecinos.

La mano del hombre ha contribuido a acrecentar la belleza del paisaje del entorno. ●

- ◀ Detalle de la balconada sobre el embalse.



LAS TRES GRACIAS DE VERÍN



Cabreiroá, Sousas y Fontenova

Foto: Magdalena del Amo



- ▲ Las tres aguas, Fontenova, Sousas y Cabreiroá, son de gran alivio en dolencias de las vías urinarias.
- ◀ El manantial de Sousas, al lado de la embotelladora, brota entre rocas graníticas.

La historia de la comarca de Verín, la más extensa de las ourensanas gira en torno al castillo de Monterrey asentado en el castro de Baronceli, enclave crucial en la Edad Media durante las guerras hispano-portuguesas. En el valle, favorecido con un microclima especial, crecen los viñedos de treixadura, godello y torrontés, precursores del vino de la *Denominación de Origen Monterrey*.

Pero, aún más que por el vino, la comarca de Verín es conocida y reconocida por sus aguas termales y minero-medicinales. Aunque en la actualidad no hay ningún balneario en explotación, sí hubo varios funcionando en un pasado reciente. En la actualidad, sólo se explotan las aguas embotelladas. Cabreiroá, Sousas y Fontenova

son las tres marcas estrella.

Las aguas de Cabreiroá fueron utilizadas desde siempre por los lugareños. Salgueiro García Barbón adquirió el manantial en 1904; dos años después las aguas fueron declaradas de utilidad pública. El mismo año se construyó el hotel, que funcionó hasta la Guerra Civil. Después se reabrió como centro termal hasta que en 1961 se cerró definitivamente.

Las aguas de Fontenova brotan en un pozo de un metro de profundidad situado en el centro del pueblo de Verín. Nunca tuvo hotel pero sí un balneario con un espléndido pabellón de aguas donde se practicaban varias técnicas hidroterápicas. Detrás del edificio se encuentra la planta envasadora de agua.

El manantial de Sousas brota entre piedras graníticas. La primera fuente debe su existencia al Conde de Amarante quien en 1810 se cura de una dolencia nefrítica y decide acometer la construcción. Más tarde se protege con una arqueta de cristal y se construye una boubette circular de hierro, el pabellón de aguas y las primeras instalaciones de la embotelladora de aguas.

Las tres son de gran alivio en dolencias de las vías urinarias, la cistitis y los cálculos así como en las enfermedades gastro-hepáticas: gastritis, gastralgias, dispepsias, cálculos biliares y trastornos intestinales. Deben tomarse bebidas a pie de manantial durante quince días.

En la actualidad los agüistas siguen acudiendo a tomar las aguas, sobre todo en verano. ●



◀ Antiguo balneario de Fontenova.



▲ Las aguas de A Rañoa son incoloras, transparentes y de tacto untuoso, con ligero olor y sabor azufroso.

A RAÑO A

A la sombra de los chopos

Las surgencias de A Rañoa se encuentran a poco más de un kilómetro del centro urbano de Maside, al lado del arroyo Garabans. Son cuatro manantiales de abundante caudal que brotan en un terreno granítico a una temperatura de 20,5° C.

Las aguas son incoloras, transparentes y de tacto untuoso con ligero olor y sabor azufroso. En cuanto a su

composición química son alcalinas, sulfuradas, fluoradas, boricatadas y de débil mineralización como el resto de las aguas de la comarca. Su uso terapéutico abarca distintas dolencias desde las reumáticas a las oculares y tienen también efectos relajantes. En bebida son muy eficaces para los problemas del tubo digestivo.

Las aguas fueron ya conocidas desde antiguo y apreciadas por los vecinos. Según los archivos del Ayuntamiento, en julio de 1876 la corporación acordó mejorar las instalaciones y limpiar los accesos y el baño. Éstas consistían en un caño para beber y un pilón en el que los usuarios se bañaban en grupos de doce. En el siglo XIX pasaban por el lugar unos quinientos agüistas al año. Posteriormente el entorno se ha modernizado con las mejoras que se han ido acometiendo. Desde el año 2000 las aguas están integradas en un área recreativa con variadas especies de árboles y un complejo recreativo-deportivo, dos piscinas termales, una de adultos y otra de niños. Las obras han sido realizadas por la Diputación de Ourense y el ayuntamiento de Maside que es el encargado de su gestión y mantenimiento. En verano es centro de reunión de vecinos y visitantes. ●

◀ Entorno del área recreativa de A Rañoa.





Foto: Ourense Siglo XXI

▲ Balneario de Caldeliñas, en la comarca de Verín, para el que existe un proyecto de recuperación.

OTROS MANANTIALES

Futuros centros termales

Además de los grandes balnearios y villas termales de los que dimos buena cuenta a lo largo de estas páginas, existen en la provincia ourensana un buen racimo de surgencias termales, unas en desuso y otras aún por explotar, aunque no dejan de ser muy apreciadas por los vecinos. Tales son las de O Porteiro y O Bañiño en Xunqueira de Ambía; las de Bembibre, al



lado del río Camba en Viana do Bolo donde aún queda el balneario abandonado; las de Caldeliñas en Verín con balneario en ruinas, adquirido por el ayuntamiento recientemente, con proyecto de explotación; las de Caldas de Brués, en Carballiño, de gran caudal; las de San Mamede de Moldes también en Carballiño; las de Mondón en O Bolo de Valdeorras; San Miguel de Xagoaza en O Barco de Valdeorras; San Juan de Barrio y Burgo en Trives; Fuente Santa en Melón; Sás de Penelas en Castro Caldelas; aguas de Ferradal en Pereiro de Aguiar. Las de Ferradal y Santás de Allariz, al lado del Arnoia, se encuentran ya en proyecto de explotación.

Esta muestra pone de manifiesto la justa denominación de Ourense como provincia termal. Una riqueza de valor incalculable. Las instituciones ourensanas lo saben y se han puesto hace tiempo manos a la obra. Se han llevado a cabo importantes proyectos y hay otros en marcha, entre ellos el del Xardín das Burgas, en la capital, actualmente paralizado por Patrimonio. Ambición, trabajo y paciencia deben conjugarse para hacer de esta provincia el referente nacional e internacional que ya ha empezado a ser. ●

◀ Manantial de San Mamede de Ponterriza.

OURENSE TERMAL

En el próximo número...

LA RUTA DE LOS MONASTERIOS

1 SAN PEDRO DE ROCAS

El monasterio de San Pedro de Rocas, el más antiguo de la provincia de Ourense, se encuentra rodeado de vegetación, agua y rocas graníticas de formas afiladas y caprichosas que le confieren cierto aire de misterio.

2 SAN ESTEVO DE RIBAS DE SIL

Fue uno de los monasterios más importantes de la diócesis de Ourense y, sin duda, el más notable de la Ribeira Sacra. Hoy, convertido en hotel monumento conjuga fielmente pasado y presente.

3 SANTA CRISTINA

Al lado del Sil, entre nieblas perpetuas y rodeado de soutos de castaños centenarios, emerge Santa Cristina. Su iglesia es ejemplar único del románico en la Ribeira Sacra.

4 MONASTERIO DE SOBRADO DE TRIVES

En una zona donde apenas quedan vestigios de vida monástica medieval, el monasterio de Sobrado de Trives, del siglo XII, es una de las muestras más representativas del románico en la provincia.

5 MONASTERIO DE OSEIRA

Conocido como el Escorial de Galicia por su grandiosidad, el monasterio de Oseira, totalmente restaurado, es el único de Galicia que acoge una docena de monjes cistercienses.

y ...

LOS PRIMEROS CRISTIANOS

LOS MONASTERIOS Y LA CULTURA

MONTEDERRAMO

XUNQUEIRA DE ESPADAÑEDO

